



Universidad Pontificia Comillas
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Traducción e Interpretación y Diploma en
Comunicación Internacional

Trabajo Fin de Grado

Dialecto y lengua regional en Italia.
Una perspectiva contemporánea.

Estudiante: Inés Llavador Bulnes
Director: Dr. José Luis Aja Sánchez

Madrid, junio 2018

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	5
1.1	Finalidad y motivos	5
1.2	Objetivos	5
1.3	Metodología.....	6
2.	MARCO TEÓRICO.....	8
2.1	Perspectiva histórica del italiano: el proceso de la unificación lingüística.....	8
2.2	El concepto de variación lingüística	14
2.3	Dialecto, lengua estándar y lengua regional: un punto de confrontación.....	17
2.4	El napolitano. Perspectiva histórica.....	22
3.	DIALECTO, LENGUA REGIONAL Y LENGUA ESTÁNDAR EN <i>LA PARANZA DEI BAMBINI</i> , DE ROBERTO SAVIANO	24
3.1	Italiano estándar	25
3.2	Italiano regional	41
3.3	Napolitano	46
3.4	Calabrés	49
3.5	Siciliano	50
3.6	Inglés.....	52
4.	CONCLUSIONES	55
5.	REFERENCIAS.....	58
6.	ANEXOS	60

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Finalidad y motivos

Este Trabajo Fin de Grado surge ante una constatación: los dialectos italianos pierden terreno en el ámbito de la lengua oral. Mientras que el italiano estándar está viviendo su época de esplendor desde su implantación como lengua oficial del país, el dialecto cuenta cada vez con menos hablantes. Por otro lado, es un hecho que el inglés ha comenzado a desempeñar un papel cada vez más relevante en la lengua cotidiana y está cada vez más presente en el italiano hablado. Estas circunstancias nos han llevado a preguntarnos qué tipo de relación se da entre italiano estándar, dialecto y lengua inglesa en la Italia contemporánea, y si estas tres categorías son las únicas variedades lingüísticas que convergen en la lengua hablada. Con este estudio nos planteamos, asimismo, si se trata de compartimentos estancos, o si estas tres categorías están relacionadas de algún modo.

Asimismo, existen unas motivaciones personales que van más allá del aspecto académico. Durante los años en el grado de Traducción e Interpretación la autora de este trabajo ha tenido la oportunidad de aprender y perfeccionar con el tiempo el idioma que es objeto del presente estudio. Además, su última estancia en Italia para la realización de unas prácticas le ha ayudado muy positivamente a aumentar sus conocimientos sobre dialectología italiana al estar en constante contacto con varios dialectos de las zonas tanto meridionales como septentrionales del país. A toda esta situación, también se le puede añadir su gran interés por la lingüística; conocimientos que pudo profundizar en una asignatura relacionada con esta materia durante el curso anterior.

1.2 Objetivos

Uno de los aspectos más reconocidos de la cultura italiana resulta ser la gran variedad de dialectos, un sustrato lingüístico subyacente a la imposición del italiano como lengua estándar tras la unificación italiana. Debido a esta razón, en la actualidad es muy común que en Italia se entremezclen la lengua estándar con el dialecto en cualquier situación comunicativa de carácter oral.

Ante esta realidad nos planteamos una serie de cuestiones como qué tipo de habla predominaba, si se mantienen unas fronteras bien delimitadas entre el italiano estándar y el dialecto o cuáles son los niveles de diglosia existentes. Para poder contestar a todas estas preguntas, el primer paso que decidimos realizar fue buscar un corpus literario conveniente donde se reproduzca la realidad lingüística de la oralidad en Italia para poder analizarlo *a posteriori*. En nuestro caso, el corpus elegido ha sido *La paranza dei bambini*, de Roberto Saviano, debido a que en el libro se hace uso de la oralidad propia de la ciudad de Nápoles, por lo que nos aseguraba la presencia del dialecto y de la lengua estándar en los diálogos de los personajes. Entendemos que se produce una clara

distancia entre la oralidad literaria y la oralidad real, por lo que nuestro análisis siempre reflejará una oralidad diferida que se expresa en el medio escrito (Nencioni, 1976: 3-7; Oesterreicher, 1996). No obstante, Saviano incide en la importancia del uso de dialecto como reflejo de la realidad sociológica que quiere describir en su obra: la que se manifiesta en la lengua de la calle. (Saviano, 2017). Esta ha sido la razón fundamental por la que nos hemos decantado por este corpus.

En una primera aproximación, comprendimos que era necesario establecer un campo de estudio restringido, dada la extensión de la novela. Por esta razón, decidimos centrarnos en el análisis de los términos relacionados con la camorra.

Tras una primera lectura, comprendimos que la dicotomía entre lengua y dialecto resultaba un tanto superficial, pues emergieron otros tres parámetros de medición que era necesario tener en cuenta: la presencia del inglés, habitual en el ámbito del lenguaje delictivo; el uso de otras variedades dialectales como el siciliano y, por último, la emergencia de una variedad regional, cuyo uso obedece a diferentes contextos comunicativos.

Debido al filtro analítico aplicado, el estudio se centra en unidades léxicas y fraseológicas, por lo que el análisis tendrá en cuenta, sobre todo, el significado de los términos y la adscripción a alguna de las categorías anteriormente descritas.

Dadas las características del trabajo, es importante abordar el estudio desde una perspectiva histórica y sociolingüística, que nos permita entender la realidad del napolitano contemporáneo y su interacción con la lengua estándar, así como su relación con las otras dos variables arriba mencionadas.

1.3 Metodología

El presente trabajo se estructura en dos partes fundamentales. Por un lado, la elaboración de un marco teórico; y, por el otro, la elaboración de un corpus para su posterior estudio, basado en la lectura, el análisis y el estudio y clasificación de la terminología recopilada.

En la primera fase, procedimos a la elección de la bibliografía en la que se sustentaría el marco teórico de este trabajo para delimitar de una forma mucho más concreta el análisis lingüístico. Con este fin, procedimos a la lectura de libros como *Storia linguistica dell'Italia repubblicana del 1946 ai nostri giorni*, de Tullio de Mauro; *Dialetto, dialetti e italiano* de Carla Marcato, así como

Vall' à capì: Storia e grammatica della lingua napoletana de Maria D'Acunto Matera y Graziano Mattera. A su vez, se procedió a la lectura de otros trabajos y tesis doctorales, que sirvieron de apoyo para la elaboración del marco teórico.

En la segunda fase, procedimos a la lectura del libro *La paranza dei bambini* de Roberto Saviano. Asimismo, fuimos eligiendo los términos que compondrían el corpus o parte empírica de este trabajo. En un primer momento, decidimos delimitar la lectura a los seis primeros capítulos del libro; sin embargo, debido a la escasa terminología extraída de ellos, finalmente se decidió seguir buscando terminología en el resto de capítulos, sobre todo en la segunda parte del mismo.

Una vez que tuvimos el corpus completado, procedimos a la segunda fase del trabajo: clasificar los términos relacionados con el mundo de la camorra y de las actividades delictivas. Para ello, realizamos un estudio etimológico y definatorio de cada uno de los términos estudiados para poder clasificarlos posteriormente en italiano estándar, italiano regional, dialecto o inglés. Para el análisis del corpus, se decidió completar una tabla como la siguiente:

Término:

	Fuente (sigla)	Italiano estándar	Italiano regional	Napolitano	Siciliano	Calabrés	Inglés
Contexto							
Definición							

En ella, se fue apuntando el término del que se hablaba, el contexto en el que aparecía y la definición con el origen etimológico del término, que no se ha encontrado en todos los casos. Además, se decidió señalar con una «X» la variedad lingüística a la que pertenecía la palabra o el juego de palabras a analizar.

Una vez completado el análisis del corpus extraído de la novela, procedimos a redactar las conclusiones y reflexiones obtenidas del presente trabajo, a la vez que intentamos responder a la pregunta que planteamos al principio del estudio: ¿están en peligros los dialectos italianos?

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Perspectiva histórica del italiano: el proceso de la unificación lingüística

No es posible abordar un análisis sobre la variación lingüística en Italia sin trazar un bosquejo histórico en el que se refleje la dicotomía entre dialecto y lengua estándar, que ha acompañado a la identidad cultural y lingüística de la Italia unificada de sus orígenes.

Para poder hablar sobre los orígenes de la lengua italiana debemos comenzar hablando de los latinos, un pueblo que se estableció entorno a las orillas del río Tíber en el siglo VIII a.C. Este pueblo hablaba latín: una lengua indoeuropea que más tarde sería la base del italiano y de otras lenguas europeas como el francés y el castellano. En un principio, el latín se hablaba en una zona muy determinada y no fue hasta la época del Imperio romano cuando se convirtió la lengua oficial de todos los territorios dependientes de Roma, aunque conservando en la lengua oral las peculiaridades específicas de cada región del imperio.

Sin embargo, tras la caída del Imperio romano y la llegada a la península itálica de nuevos pueblos, la unidad política de la zona cambió radicalmente y con ella también la lingüística. El latín se fragmentó en varias lenguas distintas, dando origen a los dialectos italianos, conocidos en aquella época como «vulgarismos» o «lenguas de uso común» para así diferenciarlos del latín escrito, que era conocido por una minoría más culta. No fue hasta finales del siglo VIII cuando finalizó el proceso de evolución del latín a las lenguas neolatinas. Este proceso de evolución consistía en que la mayoría de la población se comunicaba a través de las lenguas «vulgares», pero únicamente en el plano oral, ya que en el plano escrito aún se seguía prefiriendo el latín. En la península itálica, los primeros documentos escritos con la lengua vulgar aparecen entre los siglos IX y X. Estos documentos eran el *Indovinello veronese*, un documento encontrado en el antiguo código de la Biblioteca Capitulare de Verona entre los siglos VIII y IX, e *Il Placito di Capua*, una sentencia legal del año 930 y que se encontró en la Biblioteca de Cassino (Sergio, 2010).

Fue en el siglo XIII cuando realmente se produjo un desarrollo de la literatura en lengua vulgar. En varias partes de Italia, se comenzaron a escribir textos en las diversas lenguas locales, siendo los más importantes los pertenecientes a los poetas sicilianos, ya que fueron considerados como los más importantes de la península itálica durante casi medio siglo (Sergio, 2010). El crecimiento del uso de la lengua vernácula se reforzó especialmente gracias al desarrollo de los núcleos urbanos. Asimismo, comenzaron a producirse los primeros textos literarios, contratos comerciales, estatutos corporativos en lengua vernácula. No obstante, la lengua vernácula cada vez iba desempeñando un papel más importante en la sociedad, aunque estuviese lejos de reemplazar al latín, que seguía siendo el idioma escrito dominante. En esta época, autores como Dante Alighieri, Francesco Petrarca y Giovanni Boccaccio ayudaron a la imposición del dialecto florentino como

lengua de todos los italianos. Dante, en el ensayo *De Vulgari eloquentia*, marcó un antes y un después en la reputación de la lengua vulgar frente al latín. En este ensayo, escrito en latín, el autor reflexionó sobre el origen y la filosofía de la lengua vernácula, otorgándole la misma dignidad que al latín. En cambio, en el caso de *La divina comedia*, decidió escribirla en florentino en vez de en latín (Sergio, 2010). Estamos a comienzos del siglo XIV y sus estudios conducen a los florentinos a un nivel de elaboración literaria que puede competir con el latín, incluso en su uso más culto. Otros dos autores que ayudaron a la imposición del dialecto florentino como lengua oficial fueron Francesco Petrarca, autor de *Cancionero*, y Giovanni Boccaccio, autor de *Decamerón*. En *El Cancionero*, la obra se redacta en un lenguaje intencionalmente desviado de la lengua vernácula para mantener un tono más alto y más elegante. En cambio, *El Decamerón*, es una colección de novelas en las que se usa un florentino popular, pero con una sintaxis muy elaborada, estructurada según el modelo latino (Sergio, 2010).

El siglo XV se caracterizó por dos grandes movimientos. Por un lado, se produjo un redescubrimiento del mundo clásico. Esto llevó a los estudiosos a revivir el latín como lengua literaria y a ignorar los intentos del vulgo y de los poetas por establecer el florentino como lengua de expresión. Por otro lado, en la mitad del siglo se produjo un fenómeno a corto plazo que determinó una fuerte reafirmación a favor de los textos escritos en lengua vernácula. La vitalidad lingüística del siglo XV y las complejas relaciones que se producen entre el latín y las lenguas vernáculas se vieron reflejadas en documentos escritos; en la literatura comienzan a aparecer tanto obras en lengua vernácula con títulos o citas en latín como obras literarias en latín donde se emplea la lengua vernácula con fines humorísticos o con un contexto regional determinado. Autores como Leonardo Bruni, Leon Battista Alberti o Poliziano comenzaron a redactar obras tanto en latín como en lengua vernácula en la corte de Lorenzo el Magnífico en Florencia (Sergio, 2010). En 1455, se produjo la invención de la imprenta, una contribución fundamental para la unificación lingüística. La posibilidad de reproducir miles de copias del mismo texto aumentó en gran medida la difusión de las obras literarias y despertó el interés del público cada vez más amplio. Este proceso fue la base de la definición de una norma lingüística común y de la difusión de la lengua vernácula toscana como lengua literaria. En el transcurso del siglo, comenzaron a producirse ciertas disputas entre los partidarios y los opositores de una u otra lengua. Entre los partidarios del florentino como lengua oficial se encontraba Leon Battista Alberti, una de las principales figuras del humanismo florentino. Alberti elaboró una *Gramática del idioma toscano*, que fue, de hecho, la primera gramática italiana. No obstante, la primera gramática de la lengua italiana no apareció hasta 1516. Fue publicada por Giovanni Francesco Fortunio y se tituló *Reglas gramaticales del lengua vulgar*. (Sergio, 2010)

El siglo XVI se caracterizó por el acalorado debate entre los escritores para establecer qué

tipo de lengua vernácula sería la más más adecuada para la expresión literaria. Las diferentes posiciones, extremadamente complejas, se pueden simplificar y agrupar en tres corrientes (Sergio, 2010):

- Corriente arcaizante: Pietro Bembo, líder de esta corriente, defendía seguir empleando el toscano de Boccaccio para la prosa y el de Petrarca para la poesía.
- Corriente cortesana: Baldassarre Castiglione, líder de esta corriente, proponía una lengua más compleja producto de la suma de las lenguas que se hablaban en las cortes italianas.
- Corriente florentina: Niccolò Machiavelli, líder de esta corriente, proponía un toscano moderno, abierto a la contribución de otras lenguas extranjeras y no solo centrado en el lenguaje literario.

Las soluciones propuestas por Pietro Bembo prevalecieron. Este resultado determinó la afirmación definitiva del vernáculo florentino como un lenguaje literario y sancionó la separación entre el lenguaje escrito y hablado y entre el lenguaje literario y el lenguaje de uso. A este respecto, debe decirse que la fragmentación política y cultural de Italia no permitió la difusión de una sola variedad lingüística; el italiano siguió siendo un idioma literario conocido solo por una minoría, mientras que en la comunicación del día a día se siguieron utilizando dialectos, entre los que destacaban el siciliano, el napolitano, el romano y el veneciano. A finales del siglo XVI nació la Accademia della Crusca, una institución que ha desempeñado un papel de liderazgo en el estudio de la lengua italiana desde su fundación en 1583. Gracias al filólogo Leonardo Salviati, la Academia dio el visto bueno a la elaboración de un vocabulario de la lengua italiana, con el objetivo de establecer una norma lingüística que los literatos deberían seguir (Sergio, 2010). En 1612 se publicó el primer diccionario en lengua italiana. Además, la extensión del uso del italiano a diferentes sectores como la arquitectura, las matemáticas, la filosofía y la astronomía llevó a un notable enriquecimiento del vocabulario. Se recuperaron nuevos términos del latín (algunos como «decoración», «escenografía», «axioma», etc.), de lenguas extranjeras como el español (términos de uso marítimo) y del francés (términos militares). Al mismo tiempo, el italiano ejerció una gran influencia en toda Europa haciendo que otros idiomas adoptasen términos en italiano, sobre todo términos de los sectores de la música, de la literatura y de la arquitectura (Sergio, 2010).

En el siglo XVII, la península itálica seguía caracterizándose por su fragmentación política y social y, como consecuencia, el lenguaje de la mayoría de la población continuaba siendo el dialecto local, mientras que el florentino seguía empleándose para la lengua escrita. En este siglo también hubo dos hechos importantes: la presencia española en Italia y, después de mediados de siglo, la afirmación del francés como lengua internacional. Los dos idiomas fueron impuestos como idiomas

de uso y conversación en los tribunales de la península. Las variaciones más importantes que sufrió la lengua italiana en este siglo derivan del uso que de él hicieron los científicos, como Galileo Galilei, Francesco Redi y Evangelista Torricelli. Una de las contribuciones decisivas en cuanto a toda la riqueza que ganó el italiano es esta época fue gracias a Galileo Galilei, quién escribió en un estilo literario toscano del Renacimiento, pero dejó atrás las expresiones retóricas, las construcciones implícitas y la terminología demasiado culta, obteniendo un lenguaje seco y explícito más apropiado para las demostraciones científicas (Sergio, 2010). Con la afirmación progresiva del italiano literario, los dialectos se convirtieron en objeto de curiosidad y experimentación para muchos escritores que volcaron los modelos altos de la literatura en clave cómica o representaron la vida caótica y precaria de la gente común. No era una producción popular, sino más bien una forma bastante sofisticada de polemizar con la posición dominante del lenguaje literario del siglo XVI. Algunas de estas obras fueron las historias de *Bertoldo y Bertoldino* de Giulio Cesare Croce en Emilia, *Meo Patacca* de Giuseppe Berneri en Roma o *Pertamerón* de Giambattista Basile en Nápoles (Sergio, 2010).

El siglo XVIII es tanto para la cultura del país como para el italiano un periodo de grandes cambios gracias a los contactos que algunas regiones y ciudades italianas comienzan a mantener con grandes potencias extranjeras como Francia. Además, se comienza a percibir y comprender la sociedad de una forma nueva y se desarrolla un nuevo concepto: el de sociedad-estado. Todos estos nuevos movimientos se fueron difundiendo junto con la cultura gracias a nuevos medios de comunicación, como el periódico y el teatro. Ante esta situación lingüística tan compleja se abre un nuevo debate sobre dos cuestiones muy importantes: la cultura social y la política. Además, surge la idea de crear una lengua moderna. Esta nueva lengua la hablaría toda la sociedad a la vez que serviría como herramienta para fomentar su propia renovación. Ante este proyecto de renovación hubo varias vertientes de opinión. Por un lado, se encontraban los autores más tradicionales, entre los que destacó Antonio Cesari, que eran partidarios de la postura de la Academia de la Crusca. Sus teorías estaban basadas en la primacía de los escritores del siglo XIV y, asimismo, argumentaban cuáles eran los problemas que podrían surgir debido a la creación de una nueva lengua (Migliorini, 1983). Por otro lado, había un grupo de eruditos italianos, entre los que se encontraban Vincenzo Monti, Giulio Perticari o Giovanni B. Grassi. Este grupo de eruditos proponía el uso de una lengua más moderna y menos ligada a la literatura. Además, realizaron estudios sobre el italiano en comparación con otros idiomas europeos como el francés. Entre los principales argumentos para defender la inevitabilidad de un cambio lingüístico, apelaron al estrecho vínculo que existe entre la historia y la lengua de un país (Migliorini, 1983).

Sin embargo, no fue hasta el siglo XIX cuando el italiano se convirtió en una en una verdadera cuestión social. En el momento de la Reunificación italiana, en 1861, se hablaba únicamente italiano

en Roma y Toscana. En cambio, en el resto de las regiones italianas, un porcentaje muy insignificante de la población hablaba en italiano, puesto que el 70 % de la población seguía siendo analfabeta y el principal mecanismo para la penetración de la lengua estándar en la población era la escuela. (De Mauro, 2016). El porcentaje tan alto de población analfabeta fue el que produjo que la cuestión de la lengua pasase a ser una verdadera preocupación social. Para lograr una alfabetización total de la población italiana, el Estado fijó dos premisas. Por un lado, la escuela asumiría el reto de conseguir la alfabetización completa de la población italiana, tanto a niños como a adultos. Por otro lado, se debía delimitar la distancia entre la lengua hablada y escrita para dar un impulso considerable a la literatura italiana a nivel europeo. Para conseguirlo, se designó una comisión que se encargaría de establecer los medios de actuación. Entre los miembros de esta comisión se encontraba Alessandro Manzoni, quien propuso seguir con el modelo florentino, que empleaba la mayoría de los eruditos italianos. Los motivos que le llevaron a Manzoni a decantarse por el modelo florentino fueron la transversalidad que tenía este dialecto en relación con el resto de dialectos de la península itálica y, además, el hecho de que era una lengua viva, en uso. Sin embargo, la proposición de Manzoni abrió un debate entre estudiosos como Lodovico Settembrini, Graziadio Isaia Ascoli o Giosuè Carducci, quienes rechazaban la propuesta de Manzoni al no dar la importancia necesaria a los dialectos italianos (Sergio, 2010).

Al final del artículo «L'Italia dialettale», Ascoli recalcó las «exigencias deplorables» para las que las teorías de Manzoni habían servido y que había llevado a un «nuevo artificio» que era necesario remediar «con la acción moderadora de un trabajo cada vez más amplio, asiduo y verdaderamente colectivo de la inteligencia nacional resucitada» (Ascoli, 2008, p. 60). El diagnóstico de Ascoli iba a ser ampliamente establecido. Sus reflexiones, a pesar de las diferencias con respecto a las posturas de Manzoni, coincidieron con este último al poner el problema de la difusión del idioma nacional en el centro de los problemas de la Italia posnacional y al identificar el papel de la educación escolar y lingüística como esencial. (Morgana, 2010)

Los resultados de todos los cambios por parte del Estado para acabar con el analfabetismo no comenzaron a percibirse hasta la primera década del siglo XIX, cuando las cifras reflejaron una gran mejora en la sociedad. Los resultados mostraron que un 50 % de la población empleaba el italiano en su vida cotidiana y, además, un 20 % de la población pertenecía a la población adulta. Este cambio en la tendencia de la población fomentó, en las ciudades más importantes, la oportunidad de que se formase un aparato estatal unitario para que la población se pudiese explicar en una única lengua y de que se instituyese una escuela elemental obligatoria. (Sergio, 2010)

No obstante, los principales factores que contribuyeron a la difusión y penetración en la sociedad del italiano fueron (De Mauro, 2016):

- El servicio militar obligatorio y la Primera Guerra Mundial. Debido a una guerra internacional en Europa, Italia estableció el servicio militar obligatorio. Jóvenes de todas las regiones de Italia fueron llamados a filas para luchar por la patria. Estos jóvenes soldados se vieron obligados a emplear el italiano estándar como lengua de comunicación, ya que era la única lengua común que tenían todos.

- La industrialización, la urbanización de las ciudades y la emigración interna y externa. Después de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de países europeos sufrían una grave crisis económica, y uno de los más castigados fue Italia. En cambio, toda la sociedad italiana estaba abierta al cambio. Ante esta situación de crisis, se produjo un éxodo rural: una parte de la población comenzó a abandonar las zonas rurales para instalarse en los grandes núcleos urbanos más próximos en busca de trabajo y de una mejor calidad de vida; mientras que otra parte de la misma decidió emigrar a otros países donde creían tener unas mejores perspectivas culturales y de futuro.

- La escuela, la escolaridad obligatoria y la alfabetización. Una de las características de la Italia fascista de Mussolini fue el analfabetismo de la población y su baja tasa de escolaridad. Tras la caída de la dictadura de Mussolini, los datos sobre la población analfabeta eran muy alarmantes: un 59,2 % de la población no tenía el grado escolar, mientras que un 13 % era analfabeta. Estos datos no comenzaron a mejorar hasta la llegada de la democracia. En 1951, el 30,6 % de la población había obtenido el grado escolar, y un 10 % de ellos había obtenido un tipo de grado más alto.

- La difusión de la lectura y la cultura a través de los medios de comunicación y de los libros. En esta época se produce una gran expansión de los periódicos y, sobre todo, del cine, radio y televisión. Estos medios de comunicación contribuyeron muy notablemente a la difusión de una lengua homogénea en todo el territorio italiano y, a su vez, favorecieron la alfabetización y la culturización de toda la población del país. Asimismo, debido a la gran variedad de temáticas, tanto los medios de comunicación como los libros ayudaron a la población a desarrollar su capacidad intelectual a la vez que adquirirían un hábito de lectura y una correcta expresión tanto oral como escrita.

En la actualidad, un estudio del ISTAT (Istituto Nazionale di Statistica italiano) sobre el uso del dialecto en Italia afirma que por primera vez desde la unificación italiana más del 50 % de los italianos, en concreto el 53,1 % de entre 18 y 74 años, habla italiano en un ambiente familiar. Además, en un entorno juvenil este porcentaje asciende hasta un 60,7 % de la población. (Novelli, 2012). Entonces, ¿qué es lo que está pasando con el dialecto? ¿Se encuentra en peligro? En la actualidad,

el dialecto ha dejado de apreciarse como un símbolo de devaluación cultural, de atraso o, incluso, de criminalidad. Ahora, se puede asociar como una libertad de registro que deja atrás lo formal característico del italiano estándar para hacerlo mucho más coloquial y familiar a la hora de expresar ideas y sentimientos inmediatos y más relajados. (Novelli, 2012)

2.2 El concepto de variación lingüística

Según Novelli, «i dialetti sono, con le loro coloriture lessicali, un grande risorsa espressiva per la lingua italiana, che oggi è ricca, variegata, forte e consolidata su tutto il territorio nazionale» (Novelli, 2012). Es decir, según este autor, para el italiano el hecho de tener una gran variedad de dialectos es algo muy positivo, ya que hace que esta lengua sea mucho más rica, variada, fuerte y consolidada en todo el territorio.

Se entiende por repertorio lingüístico el conjunto de recursos lingüísticos que una comunidad o un hablante tiene a su disposición. Dependiendo de a qué se haga referencia, podríamos estar hablando de un repertorio comunitario o de uno individual.

Según Francescato:

[...] Il repertorio linguistico individuale è di norma un sottoinsieme di quello comunitario, che è una sorta di minimo comune multiplo di quello degli individui che compongono la comunità: non sono compresi nel novero comunitario quei codici che possono essere appannaggio solo di un parlante o di pochissimi, come avviene nel caso dei bilingui isolati [...] (Francescato, en Iannàccaro, 1981)

Es decir, si partiésemos de la base de que el repertorio lingüístico de un hablante puede estar compuesto por una o más lenguas y/o dialectos, el repertorio lingüístico individual siempre estará subordinado al del repertorio comunitario, pues el empleo de frases o términos por parte de un hablante o de un grupo reducido no es relevante para la lingüística.

Por otro lado, Michael Halliday también planteó otra definición de variación lingüística, aunque algo más vaga, en su libro *The Linguistic Sciences and Language Teaching* (1978). En esta obra, Halliday, hace referencia a la variación lingüística también en lo relacionado con el aspecto social:

[...] Variation in language is in a quite direct sense the expression of fundamental attributes of the social system; dialect variation expresses the diversity of social structures (social hierarchies of all

kinds), while register variation expresses the diversity of social processes. [...] (Halliday, 1978, p. 2).

Según expone Tello en su tesis (Tello Fons, 2011), una clasificación interesante de la variación lingüística es la de Gadet, quién la dividió en diversas categorías. Algunas de esas categorías fueron las siguientes:

- variación regional. Esta variación haría referencia a los usos regionales dentro de un idioma en particular y que se diferencian unos de otros por el léxico y la pronunciación empleada.
- variación social. Gadet especifica que las clases sociales no siguen un uso determinado de la lengua y que el uso de una lengua no corresponde a una clase social determinada. Dentro de esta variación también se podrían incluir otras variaciones como la variedad en función de la etnia.
- variación estilística. Esta variación hace referencia a la singularidad con la que emplea cada persona la lengua. Esta incluye a toda clase social, ya que todo el mundo modifica su forma de hablar dependiendo de la situación en la que se encuentre.
- variación temporal o diacrónica. Dentro de esta variación también se podrían incluir otras como la variación en función de la edad, ya que representa un cambio en el uso de la lengua dependiendo de la generación con la que se trate.
- variación inherente. Esta variación no hace referencia a ningún factor extralingüístico, sino que hace referencia a la variación que ocurre en cada manifestación a pesar de tratarse de la misma situación comunicativa. Según Gadet, esta variación se produce debido al tiempo ocurrido entre manifestación y manifestación. (Gadet, en Tello Fons, 2011 pp. 42-43)

No obstante, pese a la relevancia de estas teorías, quizá la que más peso ha tenido en la lingüística moderna es la de Eugenio Coseriu. En su libro, *Lezioni di linguistica generale* (Coseriu, 1981, pp. 303-306), realiza una división y análisis de las variedades lingüísticas en algunas regiones, como es el caso de Italia:

a) variedad diatópica. Coseriu define esta variedad como «las diferencias lingüísticas que se encuentran en el espacio geográfico» (Coseriu, 1981, pp. 303-304). Es decir, los usos lingüísticos que se utilizan en una región determinada. En Italia, Coseriu apunta a que los distintos dialectos del país podrían clasificarse como:

- i. tipo septentrional;
- ii. tipo central;

iii. tipo meridional.

En palabras de Coseriu:

[...] Así, en Italia, la procedencia de los hablantes se reconoce comúnmente también a este nivel, por la pronunciación, por algunos fonemas, por ciertas palabras y construcciones; y hasta se están afirmando ciertos tipos regionales de lengua común (un tipo «septentrional», un tipo «meridional», un tipo «central» [...]) (Coseriu, 1981, p. 303)

No obstante, un análisis regional mucho más profundo sobre la dialectología empleada en cada región italiana, es la que expone Carla Marcato en su libro *Dialetto, dialetti e italiano* (Marcato, 2007, pp. 182-194), donde se hace la siguiente distinción:

- i. dialecto septentrional
 - a. dialectos galo-itálicos
 - b. véneto
- ii. dialecto *friuliano*
 - a. *fuliano* centrooriental
 - b. *friuliano carnico*
 - c. *friuliano* septentrional u occidental
- iii. dialecto toscano
 - a. grupo *pisano-lucchese-pistoiese*
 - b. grupo *senese* y *grossetano*
 - c. grupo *aretino-chinaiolo*
 - d. *fiorentino* (en esp. florentino)
- iv. dialectos centromeridionales
 - a. dialecto zona media (regiones de Marcas y Umbria centro-meridional y Lazio central)
 - b. dialecto alto-meridional (regiones de Abruzzo, Molise, Campania, Basilicata, Apulia septentrional y *Calabria* septentrional)
 - c. dialecto meridional extremo (Salento, *Calabria* centro-meridional y Sicilia)
- v. dialecto sardo
 - a. sardo campinadés (zona de Campidano y, sobre todo, en Cagliari)
 - b. sardo logudorés (Nuorese y Barbagia)

- c. sardo gallurés (zona noreste)
- d. sardo sasarés (zona noroeste) (Marcato, 2007, págs. 182-194)

b) variedad diastrática. Coseriu define esta variedad como «las diferencias entre los estratos socio-culturales de la comunidad lingüística» (Coseriu, 1981, p. 304). Es decir, son las formas en las que los hablantes utilizan la lengua según su nivel de instrucción. Se distinguen tres niveles:

a) Nivel alto o culto. El usuario que pertenece a este nivel emplea el idioma de una forma elaborada y variada. Es decir, el usuario es capaz de emplear el registro apropiado dependiendo de la situación comunicativa, pues tiene un dominio absoluto de la misma.

b) Nivel medio. El usuario que pertenece a este nivel posee un nivel medio del idioma.

c) Nivel bajo o vulgar. El usuario que pertenece a este nivel se caracteriza por tener un nivel bajo del idioma. Es decir, a diferencia de los usuarios pertenecientes al nivel alto, los hablantes con un nivel bajo o vulgar siempre emplearán el mismo registro lingüístico, pues es el único que conoce.

c) variedad diafásica. Coseriu define esta variedad como las diferencias entre los diversos tipos de modalidad expresiva (Coseriu, 1981, p. 305). Es decir, las modalidades lingüísticas que se emplean dependiendo de la situación comunicativa en las que se desarrolla el acto comunicativo (el medio, la materia, la relación entre los interlocutores, la función comunicativa, etc.).

2.3 Dialecto, lengua estándar y lengua regional: un punto de confrontación

Las variaciones diatópicas, diastráticas y diafásicas se pueden definir, como ya hemos visto anteriormente, como las variaciones lingüísticas basadas en el área geográfica y en la realidad social en la que se desenvuelve el fenómeno comunicativo. No obstante, como hemos indicado con anterioridad, en la realidad sociolingüística italiana es imprescindible prestar especial atención a un fenómeno lingüístico que es la lengua regional. Esta lengua regional surge debido al contacto histórico que se ha venido produciendo a partir del siglo XIX entre lengua estándar y dialecto. La lengua regional surge de la interferencia del dialecto en el italiano estándar. Esta lengua regional es comprensible en todo el plano nacional de un país; no obstante, se caracteriza por la existencia de

distintas variables respecto a la lengua estándar, sobre todo en el plano fonético y léxico. Asimismo, también existen los dialectos regionales, una variedad de dialecto que se ha visto influenciada por la lengua regional o estándar en uno o varios niveles de la lengua.

Un lingüista reconocido a nivel mundial que se dedicó al estudio del repertorio lingüístico fue Gaetano Berruto en su obra *Fondamenti di Sociolinguistica*. En esta obra, Berruto define el repertorio lingüístico como los medios lingüísticos que los miembros de una comunidad lingüística poseen en una o en las varias lenguas que esta comunidad social posea; y lo constituyó en la situación lingüística de la lengua italiana como la suma del italiano con el resto de sus variedades, de sus lenguas minoritarias y con la relación que existe entre todas estas variedades»

En palabras de Berruto:

[...] Si può definire come repertorio linguistico l'insieme delle risorse linguistiche possedute dai membri di una comunità linguistica, vale a dire la somma di varietà di una lingua o di più lingue impiegate presso una certa comunità sociale. [...] il concetto di repertorio linguistico non va semplicisticamente inteso come una mera somma lineare di varietà di lingua, ma comprende anche, e in maniera sostanziale, i rapporti fra di esse e i modi in cui questi si atteggiavano, la loro gerarchia e le norme d'impiego [...]. Il repertorio linguistico della comunità parlante italiana sarà quindi costituito della somma dell'italiano con tutte le sue varietà, dei vari dialetti con le loro rispettive varietà, delle lingue di minoranza o parlate alloglotte con le loro eventuali varietà, e dei rapporti secondo cui tutte queste varietà di lingua si collocano in uno spazio sociolinguistico in una certa gerarchia e risultano più o meno appropriate, o obbligatorie, o escluse, ecc., in determinate classi di situazioni.[...] (Berruto, en Caprara, 1995, p. 360).

Una de las grandes aportaciones de Berruto es la reinterpretación de todos estos conceptos siguiendo de cerca la realidad lingüística que la presencia de la lengua regional impone. Por ello, Berruto insiste en la necesidad de incluir este parámetro en el esquema variacional propuesto por otros lingüistas como Coseriu, con la intención de adaptarlo a la realidad lingüística italiana. Esta actualización consiste en incluir, dentro de los ejes que componen la variedad diastrática y diafásica, un tercer eje, la variedad diamésica, que consiste en valorar el discurso hablado en función de la variante hablado/escrito. Es aquí donde Berruto incluye el italiano regional, que tal y como se puede ver en el esquema que reproducimos a continuación, está delimitado por una esfera. Dicha esfera participa de ambos ejes e incluye dos posibles variantes que están influidas por la lengua regional: el estándar literario y el neoestándar, que se hace eco de la presencia del sustrato vernáculo, es decir, el dialecto, que compone dicha lengua regional.

El esquema está compuesto por líneas continuas, salvo en la esfera donde aparece la variedad regional. Aquí los trazos se hacen discontinuos para indicar que la lengua regional no obedece a un parámetro fijo: en función del contexto, el hablante se acercará o se alejará más de la norma estándar, sin un criterio preciso.

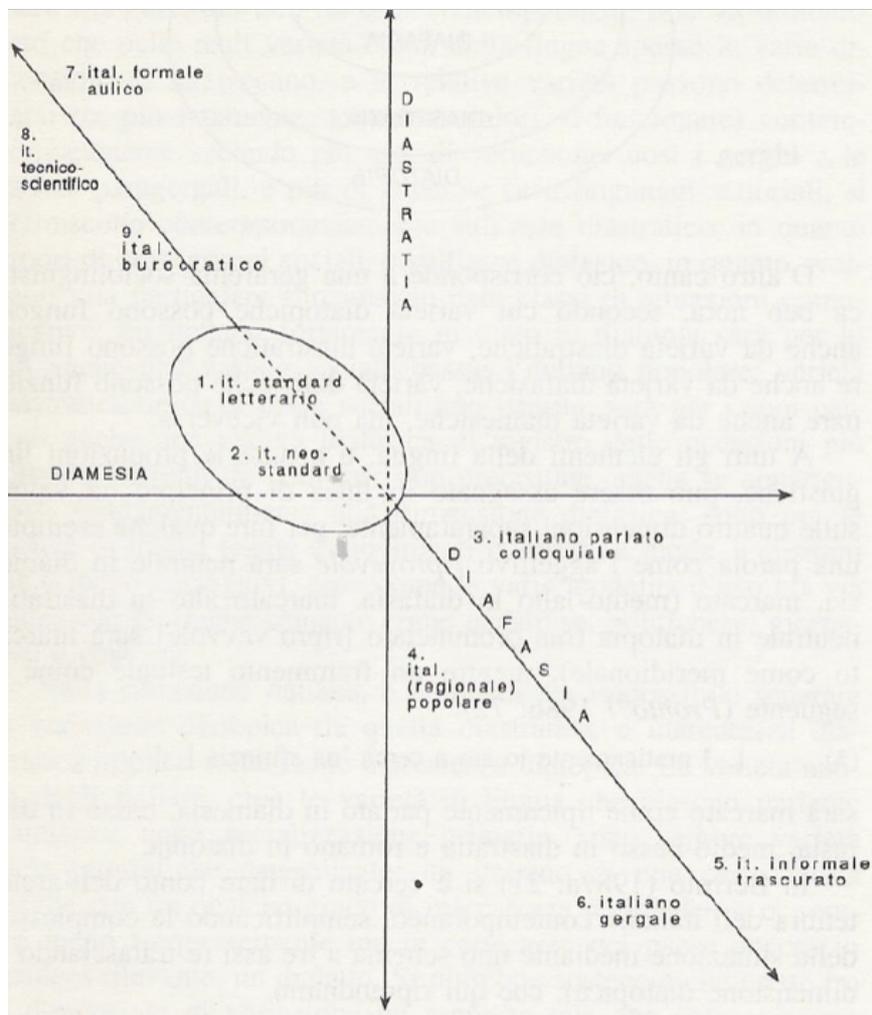


Figura 1. Continuum comunicativo y variedad lingüística (según Berruto, 1997, p.12)

Como ya hemos podido apreciar en la Figura 1, en el centro del sistema diseñado por G. Berruto, el italiano estándar lo situaríamos en el centro del mismo. El concepto de lengua estándar parte de un conjunto de reglas, normas y procedimientos elaborados por los gramáticos para crear un modelo de referencia para lograr un uso correcto de la lengua y la enseñanza en las escuelas.

La concepción de que la lengua estándar es equivalente a la lengua modelo proviene de una concepción que ve esta lengua estándar como la única opción válida, ya que es óptima y pura. Asimismo, es empleada por todos los miembros de una comunidad lingüística y abarca todas las formas no aceptadas de la gramática prescriptiva, pero que han sido acogidas y son recurrentes para un uso efectivo de la lengua.

A lo largo de la historia, muchas lenguas como el italiano han acabado adoptando uno de los dialectos existentes en esa comunidad lingüística como lengua estándar. Los factores determinantes para ello suelen ser con frecuencia: el hecho de ser el dialecto empleado por las clases más influyentes del país, tener una tradición literaria bastante amplia y consolidada, y contar con un modo específico de expresión en materias de economía, tecnología, cultura, etc. De este modo, el dialecto cada vez comienza a desempeñar un papel más prestigioso en la sociedad del país y va adquiriendo cada vez más funciones hasta convertirse en un modelo lingüístico aceptado por toda la sociedad. En nuestro caso, este fue el caso del toscano-florentino, base del que hoy conocemos como italiano estándar.

Por otro lado, el italiano regional surge de la interferencia de los dialectos en el italiano estándar. En un principio, la lengua estándar y el dialecto convivían en las mismas zonas geográficas, pero desempeñaban papeles distintos. Por un lado, el dialecto representaba la lengua materna de la mayoría de los hablantes. En cambio, la lengua estándar simbolizaba la norma y, a su vez, se enseñaba en las escuelas. Este hecho produjo que los hablantes que aprendían esta lengua normativa fueran añadiendo nuevos elementos de su lengua materna a la lengua normativa. Por esta razón, la lengua estándar se fue impregnando de rasgos lombardos, sicilianos, etc. En Italia, esta lengua regional corresponde de forma aproximada a las grandes áreas geográficas en las que, por lo general, está dividido el país; es decir, la zona septentrional, el toscano, la central (con la toscana como subvariedad), el romano, el meridional, el meridional extremo y el sardo (Marcato, 2007, pp. 95-96)

En la actualidad, el regionalismo se ha ido extendiendo de forma uniforme a expensas del vocabulario, que no se pudo sostener por los mismos medios: los fonemas de formas dialectales fueron perdiendo cada vez más terreno en favor de los elementos estandarizados. Por lo general, la variedad más aceptada es la de la zona septentrional, debido a que muchos hablantes la consideran como la variedad más próxima al italiano estándar, además de que la región desempeña un papel importante en el plano económico e industrial del país. Por otro lado, la variedad toscana sigue manteniendo el prestigio que le caracterizaba como lengua normativa. Aun así, algunas de sus características particulares, como los aspectos fonéticos, con frecuencia se clasifican como dialecto o incluso se llegan a tachar de error. La inflexión del acento propia de Roma, en cambio, tuvo mucho prestigio, sobre todo, en la primera mitad del siglo XX, debido a la época fascista, las primeras transmisiones radiofónicas y televisivas. En cambio, a la variedad meridional no se le atribuye ningún tipo de prestigio, ya que incluso los mismos hablantes meridionales la califican de vulgar (Garajová, 2014, p. 46).

En cambio, entendemos por dialecto al sistema lingüístico de ámbito geográfico o cultural limitado que ha perdido o no ha conseguido la autonomía y el prestigio en comparación con otros sistemas lingüísticos. El dialecto se emplea, por lo general, en ámbitos tanto social como culturalmente discretos, carece de terminología especializada de carácter técnico-científico y no se emplea en situaciones comunicativas de carácter formal (Garajová, 2014, p.46).

En el caso de Italia, a lo largo de la historia, el dialecto ha sido denominado como *lingua de pobres*, lo que supuso una amenaza que conducía a su desaparición. No obstante, hasta finales del siglo XX, sobre todo en los últimos treinta años, el dialecto ha experimentado una liberación del estigma de lengua baja, lo que le ha ayudado a volver a tener una posición estable dentro del repertorio lingüístico italiano, incluso en situaciones de cierto nivel cultural.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, se desarrolló un proceso de italianización de los dialectos, debido a la industrialización y los cambios sociales del país. Estos factores fueron los causantes de esta transición hacia el bilingüismo, dejando atrás la diglosia. Para definir qué es la diglosia, partiremos de la definición que Carla Marcato da sobre el término en su libro *Dialetto, dialetti e italiano*:

[...] Il parlante bilingue dialettologo e italofono non usa entrambi i codici indifferentemente, ma li seleziona a seconda dell'ambito comunicativo (per esempio con estranei tenderà a parlare italiano, in famiglia il dialetto); tale situazione si denomina comunemente diglossia. [...]
(Marcato, 2007, pp. 91-92)

Es decir, se entiende por diglosia a la coexistencia de dos códigos lingüísticos en el que uno de ellos representa una variedad diastrática alta y otra baja. La variedad diastrática alta, en nuestro caso, haría referencia al italiano estándar; es aquella que se aprende en la escuela y se emplea en círculos externos a los grupos familiares y sociales del hablante. En cambio, la variedad diastrática baja haría referencia al dialecto, empleado en la vida diaria y en el entorno familiar del hablante. A diferencia de la diglosia, el bilingüismo se puede definir como la coexistencia de dos códigos con el mismo prestigio.

En la actualidad, el contacto entre lenguaje y dialecto se va intensificando más, por lo que cada vez se vuelve más frecuente en cualquier tipo de interacción lingüística, lo que se puede traducir en una influencia lingüística bilateral.

2.4 El napolitano. Perspectiva histórica

La lengua oficial de la península itálica es el italiano, lengua empleada en todos los actos institucionales y que, a su vez, se emplea en el sistema educativo. El resto de dialectos se utilizan a un nivel local y, por lo general, únicamente de forma oral; es decir, si lo observamos a un nivel estatal, los dialectos no tienen ninguna relevancia. El napolitano, como el resto de dialectos, es a su vez un idioma y un dialecto. No es inferior al italiano y, de hecho, tampoco deriva de él. Este dialecto, como el resto de las lenguas romances, deriva del latín. Se fue formando como lengua a la vez que el florentino, es decir, al dialecto que más tarde se convertiría en el italiano.

Como ya se ha mencionado, el napolitano pertenece a la rama lingüística proveniente del latín. No obstante, el latín, a su vez, provenía de otra lengua madre: el indoeuropeo. En la península itálica, el indoeuropeo derivó en una serie de dialectos que recibieron el nombre de dialectos itálicos. De estos dialectos, los dos que tuvieron una mayor relevancia fueron el latín y el osco. Por un lado, el osco se hablaba en el centro-meridional de la península; es decir, en Nápoles se hablaba osco. (D'Acunto & Mattera, 2017, p. 6) No obstante, como Nápoles era una de las ciudades más ilustres de la Magna Grecia, su población utilizaba un tipo de sustrato lingüístico en el que confluían el osco y el griego. Con el tiempo, el latín se fue imponiendo en todas las provincias romanas, y, aunque en un principio se le permitió a Nápoles mantener su propia lengua, con el tiempo la población terminó adaptando el latín a su vida diaria. (D'Acunto & Mattera, 2017, pp. 6-7)

Se debe tener en cuenta que el latín, ya en tiempos del Imperio romano, variaba según la clase social del hablante y la región en la que se encontrase. Estas diferencias lingüísticas se fueron intensificando cada vez más a partir de la caída del Imperio romano. En todas las poblaciones se siguió hablando latín, pero a lo largo del tiempo se fue transformando hasta convertirse en una nueva lengua que variaba dependiendo de la zona. No obstante, el latín seguía empleándose en el plano escrito; mientras que, en el plano oral, la población comenzó a utilizar estas nuevas lenguas *vulgares*. A principios del segundo milenio, en Italia había una gran variedad de vulgarismos, aunque para Dante Alighieri, a ninguno se le podía denominar lengua. Con el paso del tiempo, el latín comenzó a convertirse en una lengua incomprensible para la mayoría de la población, incluso para los hombres de letras. Por esta razón, fue necesario recurrir a los dialectos locales, al menos en el ámbito jurídico, así como en cancillerías y en instituciones civiles; y, la primera lengua utilizada para ello fue el napolitano. (D'Acunto & Mattera, 2017, p. 7)

El uso de estas lenguas vulgares se fue extendiendo a otras regiones italianas desde Campania. El napolitano, también conocido como el dialecto de Apulia, adquirió tanto prestigio que, después de la unificación de las Dos Sicilias, se convirtió en el idioma oficial del Reino por decreto de Alfonso II

en 1442. Sin embargo, un siglo después, en 1554, por deseo del cardenal Girolamo Seripando, la corte del Reino acabó adoptando el toscano como lengua oficial y, como consecuencia, el napolitano volvió a desempeñar el papel de dialecto. (D'Acunto & Mattera, 2017, p. 7).

Una vez expuesta la evolución histórica del napolitano, que se caracteriza por su paralelismo con otras realidades dialectales italianas, es importante reflejar aquí el debate sobre la frontera entre lengua y dialecto.

Entendemos que la diferenciación entre ambos conceptos está marcada no tanto por la lingüística cuanto por realidades sociales e ideológicas. La creación de una lengua de comunicación nacional en el caso de Italia se dirige, tal y como hemos visto en capítulos anteriores, por élites intelectuales. Las necesidades comunicativas generaron la creación de una lengua koiné, un constructo lingüístico que, como hemos podido comprobar, no era, en principio, una lengua real. Los grupos de poder, con el apoyo de la cultura oficial, deciden y crean esta realidad lingüística, cuyo éxito se consigue a expensas del dialecto (Moreno Cabrera, 2008 pp. 51-52). La lengua estándar se convierte, además, en un vehículo de centralización administrativa (Moreno Cabrera, 2008, p. 57), una tendencia constatable en todos los procesos de estandarización lingüística que resulta, además, especialmente conveniente en el caso de un país recientemente unificado como es Italia.

El napolitano, como numerosas realidades dialectales, no es inferior a la lengua (Moreno Cabrera, 2000, p. 90) De hecho, el dialecto se comporta como un sustrato lingüístico inagotable, cuya presencia en la lengua oral es continua. Tal y como veremos, a continuación, en nuestra prueba empírica, la realidad que impone los tráficos de la camorra sólo puede expresarse en dialecto, o bien en la lengua regional anteriormente descrita. El dialecto enriquece constantemente la lengua estándar a través de locuciones y elementos léxicos, que van alimentando continuamente dicha variedad regional (Moreno Cabrera, 2008, p. 57), por lo que la relación entre lengua y dialecto no tiene fronteras precisas y se desarrolla en una permanente simbiosis.

3. DIALECTO, LENGUA REGIONAL Y LENGUA ESTÁNDAR EN *LA PARANZA DEI BAMBINI*, DE ROBERTO SAVIANO

Tal y como indicamos al principio del presente trabajo (véase el capítulo 1.2., «Objetivos»), procedemos a continuación a analizar la presencia del napolitano y su confluencia con el italiano estándar y con el italiano regional en un contexto concreto, *La paranza dei bambini*, de Roberto Saviano.

Dado que el dialecto está vinculado al ámbito familiar y a la lengua sectorial (Novelli, 2012), decidimos estudiar la relación entre lengua estándar, lengua regional y dialecto centrándonos en un campo semántico concreto: el vocabulario relacionado con las actividades delictivas de la camorra.

Para ello, hemos recurrido a una serie de repertorios lexicográficos que, en función de la etimología de los términos estudiados, nos ha permitido conocer el origen de dichos términos, en muchos casos acuñados ya en la lengua estándar. Dichos repertorios son:

- AA. VV (s. A.): *Glossario di «Gomorra»*. Napoli: Università degli Studi di Napoli Federico II (siglas BBCA).
- Devoto, G. y Oli. G. C. (1995): *Il dizionario della lingua italiana*. Firenze: Le Monnier (siglas LEMO).
- *Vocabolario Treccani della lingua italiana* (siglas TRECC).
- Zingarelli, Nicola (1996): *Vocabolario della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli (siglas ZING)
- Noi parliamo italiano. (<http://parliamoitaliano.altervista.org>) (siglas PARLIT).
- *Cultura della legalità e biblioteca digitale sulla Camorra Treccani* (<http://www.bibliocamorra.altervista.org>) (siglas BBCA).

Tal y como indicábamos anteriormente, nuestro estudio se centra fundamentalmente en el léxico, entendido como sistema de palabras que compone lengua (Lázaro Carreter, 1968, p. 262). Las unidades léxicas nos han llevado a incluir, en algunos casos, ciertos elementos fraseológicos, cuyos significados, que no constituyen una simple suma de sus componentes. Véase, en este sentido, la

definición de unidad fraseológica propuesta por Lázaro Carreter, 1982, p. 268), que ha sido documentada en las fuentes arriba indicadas.

En esta muestra empírica se indica, asimismo, la frecuencia con la que dichos términos aparecen en el corpus, pues entendemos que se trata de un dato indicativo sobre la trascendencia de una u otra taxonomía en nuestro análisis.

3.1 Italiano estándar

- **Affiliato**

Contexto:

[...] Dentino lo aggredì subito:

– Maraja, adesso tutta l'eroina che arriva da Scignacane non si compra più, rimane ferma a terra. Se continuiamo a comprarla, se continuate a venderla, io me ne esco dalla paranza e vi considero a ognuno 'e vuje complici 'e Scignacane!

– Ma che ce azzecca Scignacane? – disse 'o Maraja.

– Dumbo faticava con sua mamma, e c'entra sicuramente. E nun fà finta 'e niente, Nico', sennò penso che lo stai coprendo. Dumbo non era 'nu soldato, non era un **affiliato**.

– Come noi... – disse Drago'. Sghignazzava, e intanto si rollava una canna.

– Come noi il cazzo, – urlò Dentino, prendendolo per la maglietta. Drago' si divincolò e tirò indietro la testa per caricare il colpo. Vennero divisi dalla Koala, che si mise in mezzo: – Ma non fate 'e ccreature! [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

agg. e s. m. (f. –a) [dal lat. tardo *affiliatus* «figlio adottivo», der. di *filius* «figlio»] – 1. Chi beneficia di un'affiliazione. 2. Iscritto a qualche associazione: *essere a. a una società segreta; gli a. alla Giovine Italia*. B. *Azienda a.*, azienda che, pur essendo giuridicamente autonoma, è sotto controllo economico e amministrativo di altra azienda che ne possiede la maggior parte del capitale.

Fuente: TRECC

Frecuencia: 5 veces.

- **Agente**

Contexto:

[...] 'O White aveva detto: – La verità che non esce per la bocca esce sempre per il culo, – e poi aveva ordinato all'**agente** di accompagnarli al magazzino dove aveva nascosto la roba. Quello col culo bruciato lo aveva lasciato lì a sfiammarsi per un po' [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

(a·gèn·te) agg. e s.m. e f. **1. agg.** Che provoca un affetto determinato mediante la propria azione. **2. s.m.** Qualsiasi ente o individuo che si determini attraverso una data azione o operazione. [...] **3. s.m. e f.** Operatore incaricato di compiti o uffici determinati per conto o alle dipendenze di terzi (persone, enti, governi, ecc.): *a. di affari; a. di polizia* (o sempl. *agente*); *a. consolare, diplomatico, segreto; a. della riscossione, esattore; a. di cambio*, pubblico ufficiale cui è riservate fra l'altro la negoziazione dei valori pubblici nelle Borse valori; *a. marittimo, teatrale*, che agisce da intermediario nei settori delle relative attività; nel linguaggio commerciale, sin. di *rappresentante* · *A. provocatore*, v. *provocatore*. [Dal lat. *agens –entis, p. pres. di agere 'fare'*]

Fuente: LEMO

Frecuencia: 3 veces.

- **Alleanza**

Contexto:

[...] Dietro al Tigrotto nel banco degli imputati nessuno era così sprovveduto da non vedere, quasi fosse presente nell'aula in carne e ossa, l'ombra ingombrante del Micione. Don Vittorio, intanto, seguitava a opporre il silenzio all'incalzare del pm: – Suo figlio, abbiamo avuto modo di provare, è stato segnalato da diversi collaboratori di giustizia come nemico dei Faella, con cui lei non solo condivide il quartiere ma anche un passato di **alleanza**. I Faella quindi, che lei sappia, possono aver voluto la morte di suo figlio? [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

(al·le·àn·za) s.f. **1.** Patto di unione tra due o più stati, in vista del raggiungimento di scopi politici o economici comuni; *estens.*, anche fra associazioni, federazioni o partiti che hanno scopi o finalità simili o addirittura identici. **2.** Nell'Antico Testamento, il patto tra Dio e Mosè col quale Dio garantiva al suo popolo la conquista della Terra promessa e la vittoria sui nemici, esigendo in cambio l'osservanza delle leggi scolpite sulle Tavole date a Mosè sul Sinai e conservate poi nell'*Arca dell'A.; Libro dell'A.*, l'Esodo. [Dal. fr. *Alliance*, nel sign. 1; dall'ebraico *berīth*, gr. *diathēkē* 'patto, convenzione' nel sign. 2]

Fuente: LEMO

Frecuencia: 4 veces.

- **Alleato**

Contexto:

[...] Quello è pulito e mai deve entrare in contatto con il sangue sporco, quello degli altri. Nicolas c'era cresciuto con queste cose, tutti i suoi amici ci erano cresciuti, ma lui voleva avere il coraggio di affermare che quel sistema era vecchio. E andava superato. Il nemico del tuo nemico è tuo **alleato**, indipendentemente dal sangue e dalle relazioni. Se per diventare quello che voleva diventare doveva amare quello che gli avevano insegnato a odiare, be', lui l'avrebbe fatto. E fanculo il sangue. Camorra 2.0. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

(al·le·à·to» agg. e s.m. (f. -a). Impegnato in un patto di alleanza; gli *Alleati*: nella seconda guerra mondiale, gli angloamericani · *estens. (fig.)*. Amico, sostenitore: *ho trovato in mia madre un'a. inattesa*. [p. pass. di *alleare*]

Fuente: LEMO

Frecuencia: 2 veces.

- **Banda**

Contexto:

[...] – No, ma io sto già imparato, – precisò Maraja, – io non ho bisogno di imparare, già so chi siamo. Altrimenti simmo sulo 'nu grupp''e sciemi. – Nicolas aveva la visione della paranza come di una selezione di qualcosa che già c'era. Gli piaceva che, a eccezione di Drago', nessuno venisse da storie di camorra. Gli piaceva averli scelti tra chi non avrebbe mai pensato di fare parte di un gruppo. Gli amici destinati a essere della paranza non erano persone da trasformare, ma solo da scovare e portare dentro. Drone prese la pistola per la canna e la allungò a Maraja:

– Sparami direttamente, – disse, e poi guardando tutti gli altri:

– Sparateme, forza, è meglio per me... è meglio! Mannaggia a me che v'ho salvato! **Banda** 'e strunze!

– Nun te preoccupà, – rispose Nicolas, – tu non far venire tua sorella e nuje te sparammo. Sei della paranza, se sbagli muori.

Drone aveva le lacrime in bocca, e come un bambino vero uscì dalla casa sbattendo la porta. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición

(bàn·da» s. f. – Gruppo più o meno numeroso di persone, appartenenti ad un clan camorristico, che fanno lega per contrapporsi ad altri gruppi di clan avversari

Fuente: BBKA

Frecuencia: 1 vez.

- **Canna**

Contexto:

[...] Arrivò a scuola che erano già le dieci, e visto che ormai era in ritardo valutò che mezz'ora in più o in meno non avrebbe fatto differenza, e si rifugiò in bagno per farsi una canna. Alla terza ora, se si ricordava bene, avrebbe avuto De Marino. Lui era l'unico che sopportava. O quantomeno non gli stava indifferente. Di quello che raccontava non gliene fregava un cazzo, ma gli riconosceva la tenacia. Non si rassegnava a rimanere inascoltato e cercava di andare a fondo nei ragazzi che aveva di fronte. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s. f. [lat. *canna*, del gr. *Kávva*] **5.** gerg. sinon., ma di uso molto più com., di *spinello* (v. *spinello*): *farsi una canna*. - *I dim. **cannèlla, cannèllo, cannùccia** sono tutti usati con accezioni partic. (v. le singole voci).*

Fuente: TRECC

Frecuencia: 33 veces.

- **Capofamiglia**

Contexto:

[...] Nessuno poteva immaginare, però, cosa Nicolas dentro di sé sperasse. Al Maraja don Vittorio piaceva, ma era il Micione che, avendo sposato Viola, la figlia di don Feliciano, teneva il sangue del loro quartiere. Sangue marcio, ma sempre sangue di re. Il sangue del loro quartiere era ereditario come vuole regola di proprietà. Don Feliciano l'aveva sempre detto ai suoi: – Il quartiere deve stare in mano a chi ci nasce e a chi ci campa –. E Copacabana, che era stato fedele legato degli Striano, si era lanciato su Forcella subito dopo gli arresti del **capofamiglia**. Era stato proprio l'arresto del boss, quasi tre anni prima, a dare il via al processo. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

[comp. di capo- e famiglia] s. m. (pl. capifamiglia, pl. f. inv., evit. capofamiglie) – Chi è a capo di un nucleo familiare.

Fuente: ZINGA

Frecuencia: 2 veces.

- **Capozona**

Contexto:

[...] Era un eroinomane di vecchio stampo, Crescenzo, e in carcere era riuscito a sopravvivere solo grazie al suocero, il padre della Culona, che riusciva a fargli arrivare il Roipnol dietro le sbarre. Le compresse gli servivano per placare i tremori, per impedirgli di impazzire dopo l'ennesima crisi di astinenza, ma in compenso gli avevano rallentato un po' i riflessi, a volte sembrava narcotizzato. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s. m. e f. e agg. [comp. di *capo* e *zona*] (pl. m. *i capozòna* o *i capizòna*, pl. f. *le capozòna*). – Chi dirige e controlla le attività di un determinato territorio che è sotto l'autorità di un clan camorristico.

Fuente: BBKA

Frecuencia: 5 veces.

- **Dirigente**

Contexto:

[...] Solo Agostino sapeva di più della storia di Copacabana, un nome che gli arrivava da un albergo comprato sulle spiagge del Nuovo Mondo. Una moglie brasiliana, figli brasiliani, droga brasiliana. A renderlo grande, l'impressione e la convinzione che fosse in grado di ospitare chiunque nel suo hotel: da Maradona a George Clooney, da Lady Gaga a Drake, e postava foto con loro su Facebook. Poteva sfruttare la bellezza delle cose che erano sue per portare lì chiunque. Questo lo aveva reso il più visibile tra gli affiliati di una famiglia in grande difficoltà come quella degli Striano. Copacabana non aveva neanche bisogno di vederli in faccia, per decidere che potevano lavorare per lui. Ormai da quasi tre anni, dopo l'arresto di don Feliciano Striano 'o Nobile, era rimasto il solo **dirigente** di Forcella. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016)

Definición:

agg. e s. m. e f. [part. pres. di *dirigere*]. – 1. agg. Che dirige, che si trova ai vertici di un clan camorristico ed è a capo delle attività di traffico e spaccio di droga'

Fuente: BBCA

Frecuencia: 1 vez.

- **Erba**

Contexto:

[...] – La roba vostra sta marcenno e se la diamo senza guadagno tutti i capipiazza se la piglieranno.

– Maraja, vuoi fare i buchini con la bocca mia?

– Allora, 'o Micione compra l'**erba** a cinquemila al chilo e la rivende a settemila. Nelle piazze la fa a nove euro al grammo. Noi vendiamo tutto a cinque euro.

– Maraja, smetti di parlà, hai detto troppe stronzate...

Nicolas continuava, fissandolo: – Le piazze non devono smettere di vendere quello che gli passa il Micione. Loro devono solo vendere anche la roba nostra. La vostra roba, Arcangelo, è buona, è sfuoglio... ma la qualità 'a sula nun vale. [...] (Saviano, *La paranza dei bambini*, 2016).

Definición:

s. f. [lat. *hērba*]. – [...] 3. 3. In farmacologia, nome generico di droga fornita da una pianta erbacea. Nel gergo dei trafficanti e dei consumatori di sostanze stupefacenti, indica in partic. la marijuana (per traduz. dell'ingl. *grass*). [...]

Fuente: TRECC

Frecuencia: 8 veces.

- **Faida**

Contexto:

[...] Così era iniziato tutto. Copacabana gli dava appuntamento in un palazzo all'ingresso di Forcella, ma non si faceva trovare mai. Al suo posto c'era sempre un uomo lesto di parola ma assai lento di mente, lo chiamavano Alvaro perché assomigliava ad Alvaro Vitali. Aveva una cinquantina d'anni, ma ne dimostrava molti di più. Quasi analfabeta, si era fatto più anni di galera che per strada: la galera giovanissimo ai tempi di Cutolo e della Nuova Famiglia, la galera all'epoca della **faida** tra i cartelli della Sanità e Forcella, tra i Mocerino e gli Striano.

Aveva nascosto le armi, era stato specchietista. Viveva con la madre in un basso, non aveva mai fatto carriera, lo pagavano due soldi e gli regalavano qualche prostituta slava che incontrava costringendo la madre ad andare nella casa dei vicini. Ma era uno di cui Copacabana si fidava. Faceva bene i servizi: lo accompagnava in auto, passava i panetti di fumo per suo conto ad Agostino e agli altri ragazzi. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s. f. [dal lat. mediev. *faida*, che è dall'ant. alto ted. *fēhida* (mod. *Fehde*), der. di *fēh*«nemico»]. – Nell'antico diritto germanico, lo stato di inimicizia e di guerra privata che coinvolgeva tutta la parentela di chi avesse subito un torto o un'offesa e tutta la parentela di chi ne fosse ritenuto responsabile: cessava solo quando il torto, a giudizio dei parenti dell'offeso, fosse pienamente vendicato (talvolta anche attraverso un'indennità fissata di comune accordo). Il termine è anche usato in senso estens., con riferimento a situazioni simili di lotta e di vendetta tra famiglie nell'epoca attuale, e in senso fig., per indicare vendette private tra partiti politici o in genere tra parti avverse che lottano per la conquista del potere.

Fuente: TRECC

Frecuencia: 3 veces.

- **Falco**

Contexto:

[...] Entrare al Conocal era più difficile del solito, ormai lo conoscevano. Nonostante il casco, temeva di essere riconosciuto dagli uomini del Micione. Della sua paranza era sicuro, ormai da bravi soldati non entravano in territori non autorizzati. Nicolas guidava guardando a destra e a sinistra, temeva l'arrivo di un colpo di pistola oppure di essere affiancato da un **falco** all'improvviso. Per via di quel casco integrale non era affatto un'ipotesi remota. Arrivò dove Aucelluzzo gli aveva detto di farsi trovare: fuori dalla macelleria di proprietà del cuoco dell'Arcangelo. In un attimo 'o Cicognone saltò dietro al T-Max. Adesso Nicolas aveva lo schermo, la benedizione per entrare nel rione. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s. m. [lat. *falco* (-onis)] (pl. -chi). – [...] 3. Usi fig.: *un f.*, una persona di carattere fiero e vivace; *occhi di f.*, vivi, acuti. Nella pubblicistica politica, sono detti *falchi* (come traduz. dell'ingl. *hawks*) coloro che, di fronte a determinate scelte politiche e militari, sostengono una linea dura e intransigente che non esclude la lotta aperta o l'intervento armato, in opposizione alle *colombe* (ingl. *doves*), coloro che propugnano una politica conciliante, basata sulla ricerca

del compromesso e il rifiuto della guerra. ◆ Dim. falchéttö(v.); pegg. falcàccio (anche in senso fig.).

Fuente: TRECC

Frecuencia: 2 veces.

- **Famiglia**

Contexto:

[...] – Scendi, – intimò Pesce Moscio all’autista, ma questo non sembrava spaventato, anzi. Non aveva staccato le mani dal volante, come se volesse ripartire da un momento all’altro. Disse soltanto: – Appartenimmo, guagliu’. Che cazzo state facendo? Vi vengono a pigliare –. Disse soltanto quello che rimane da dire in questi casi, e cioè che erano già protetti da qualche **famiglia** o da qualche persona. Se lo sentivano dire molte volte, i paranzini.[...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s. f. [lat. *famīlia*, che (come *famŭlus* «servitore, domestico», da cui deriva) è voce italica, forse prestito osco, e indicò dapprima l’insieme degli schiavi e dei servi viventi sotto uno stesso tetto, e successivamente la famiglia nel sign. oggi più comune]. [...] b. Nel gergo della mafia, associazione mafiosa costituita in genere da componenti, parenti e amici d’una stessa famiglia, che rappresenta il raggruppamento immediatamente inferiore alla *cosca*. [...]

Fuente: TRECC

Frecuencia: 30 veces.

- **Fare un buchino**

Contexto:

[...] – No, impossibile che non sia successo niente, stai sempre con la faccia appesa. È successo qualcosa? Non mangi niente. A scuola è successo? – E via con l’ingenuo tentativo di elencare le possibili cause della sofferenza, quasi che una volta indovinate nell’elenco lui potesse aprirsi come una slot machine con le tre ciliegie in sequenza. Scampanio. Frusciare di monetine. E felici più di prima. Ma Drone era blindato a ogni confidenza come un adolescente e loro di un ragazzino immaginavano paturnie e dolori. Dentro di lui invece c’erano guai di guerra. L’idea di deludere il padre lo umiliava ancor più di coinvolgere la sorella. O quasi. Il padre apprezzava il suo essere un nerd, anche se non avrebbe usato questa parola per descriverlo, ma lo aiutava sul lavoro e gli accomodava computer e tablet. E l’unica frase che batteva in testa a Drone era “Hai fatto **fare i buchini** a tua sorella”. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

Volgare. Sesso orale verso un uomo. Si dice: fare un pompino / fare un bocchino / spompinare.
Fuente: PARLIT

Frecuencia: 8 veces.

- **Ferro**

Contexto:

[...] Quindi passarono ai negozi. Entravano e spiegavano che da quel momento comandavano loro, e poi stabilivano la cifra. Pizzerie, gestori di slot machine attendevano ogni giovedì la visita di Drone e Lollipop, incaricati della raccolta. “Andiamo a fare le terapie,” scrivevano sulla chat. Ben presto però decisero di subappaltare il ritiro a qualche marocchino disperato in cambio degli euro sufficienti a garantirgli un alloggio e un vitto. Tutto molto semplice, tutto molto veloce, bastava non uscire dalla propria zona di competenza. E, se il salumiere faceva troppe storie, bastava cacciare fuori il **ferro** – per un po’ Nicolas usò la vecchia Francotte, gli dava piacere, gli riempiva la mano, quella pistola – e ficcarglielo in gola fino a sentire i conati. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

m. pistola.

Fuente: BBCA

Frecuencia: 10 veces.

- **Fumo**

Contexto:

[...] Ora che avevano steso era arrivato il momento della raccolta. Era presto per appropriarsi delle piazze di spaccio, non erano ancora abbastanza grandi per pensare in grande. La lezione di Copacabana la ricordavano bene. “O fai le estorsioni o fai le piazze di **fumo** e coca.” E per le estorsioni erano pronti. Il quartiere era una riserva senza padrone, il tempo era loro e se lo sarebbero preso. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

o (*pop.*) **fummo** [lat. fūmu(m), di origine indeur] [...] B s. m. solo **sing.** (per anton.) Il fumo del tabacco acceso in sigarette, sigari e pipe: aspirare il f. dal naso; fare gli anelli di f.; scusi, le da fastidio il f.? – *F. passivo*, quello proveniente da sigarette fumate da altri e di cui si subiscono gli effetti nocivi – (*est.*) Il fumare tabacco: *i danni del f.*; *le malattie provocate dal f.*; *articoli per, da f.* – (*est.*) Hascisc, sigaretta di hascisc: *cercare procurarsi del f.*

Frecuencia: 32 veces.

- **Galera**

Contexto:

[...] Così era iniziato tutto. Copacabana gli dava appuntamento in un palazzo all'ingresso di Forcella, ma non si faceva trovare mai. Al suo posto c'era sempre un uomo lesto di parola ma assai lento di mente, lo chiamavano Alvaro perché assomigliava ad Alvaro Vitali. Aveva una cinquantina d'anni, ma ne dimostrava molti di più. Quasi analfabeta, si era fatto più anni di **galera** che per strada: la galera giovanissimo ai tempi di Cutolo e della Nuova Famiglia, la galera all'epoca della faida tra i cartelli della Sanità e Forcella, tra i Mocerino e gli Striano. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s. f. [variante di *galèa*]. – 1. a. Lo stesso che *galea*: *le g. veneziane; altre vittorie guadagnate dalle g. di S. A. Serenissima* (Redi); spec. con riferimento alla condanna al remo che vi si scontava: *fu condannato alla g. a vita*. b. Per estens., la pena dei lavori forzati, dell'ergastolo; quindi, nel linguaggio com., la pena della reclusione, prigione, carcere: *andare, mandare in g.; ha fatto vent'anni di g.; Sbràita decoro il creditore, infierisce Sull'insolvente, gli minaccia g.* (Giovanni Giudici); *pezzo da g., avanzo di g.*, persona disonesta e capace delle peggiori azioni. c. fig. Luogo dove la vita riesca materialmente e moralmente penosa, insopportabile: *quel collegio era per me una galera*. 2. Arnese domestico per lucidare i pavimenti, consistente in un largo spazzolone innestato a una pesante forma metallica manovrata da un manico snodabile (è così chiamato per la fatica che richiede il suo uso).

Fuente: TRECC

Frecuencia: 12 veces.

- **Guardaspalle**

Contexto:

[...] L'intero quartiere era stato circondato. Lo avevano seguito per giorni, la catturandi stessa era incredula: don Feliciano era tornato a Napoli ed era per strada, in tuta, diversamente dall'eleganza solita con cui si mostrava. Non si era nascosto, la latitanza se la faceva nel suo quartiere come tutti ma senza stare rintanato in doppi fondi, pozzi, nascondigli. Erano spuntati dal vicolo, lo avevano chiamato: – Feliciano Striano, alzi le mani, per favore –. Si era fermato e quell'“alzi le mani, per favore” l'aveva calmato. Era un arresto, non un agguato. Con gli

occhi aveva gelato un suo pigro **guardaspalle** che voleva intervenire sparando e che subito si era messo a correre per scappare alla cattura. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

m. e f. Chi è addetto alla protezione del boss di camorra; guardia del corpo del boss

Fuente: BBKA

Frecuencia: 3 veces.

- **Manovalanza**

Contexto:

[...] Steso sul letto nella sua cameretta, Nicolas sentiva ancora il puzzo di carne bruciata. Di ano bruciato. Merda, sangue e pollo arrosto. Il collega che aveva assistito alla scena era crollato subito, aveva confessato, sì, erano stati loro, sì erano fatti aiutare da **manovalanza** albanese. Con Copacabana in galera, avevano pensato di aumentare il costo del servizio di protezione a quello e a tutti gli altri locali che proteggevano. A chi non pagava l'aumento veniva svuotato il locale, e il Nuovo Maharaja non aveva pagato. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016)

Definición:

s. f. [der. di *manovale*]. – L'insieme di coloro che, nell'organizzazione camorristica, hanno il compito di eseguire materialmente un crimine, in contrapposizione ai capi o ai mandanti che lo hanno progettato e organizzato.

Fuente: BBKA

Frecuencia: 1 vez.

- **Merce**

Contexto:

[...] Aprirono le borse, e dalle cerniere spuntò il metallo nero e argento delle armi, insetti lucidi e pieni di vita. Una borsa conteneva anche le munizioni, su ogni astuccio c'era dello scotch giallo con sopra scritto a penna a quali armi appartenevano. Nomi che conoscevano bene, che avevano desiderato con più forza di quanto avessero mai voluto una donna. Si accalcarono tutti, spingendo e allungando le mani sui mitra, sui revolver come sulla **merce** scontata sui banchi del mercato. Biscottino cercava con furia: – Voglio sparà, voglio sparà! – . Piccolo com'era, sembrava scomparire dentro quell'arsenale. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016)

Definición:

[lat. mērcē(m), di etim. incerta] s. f. 1. Ogni prodotto in quanto oggetto di commercio e destinato alla vendita: lo scambio delle merci; lo scarico delle merci; la m. in magazzino; spedire, ritirare, rifiutare la m.; fattura, distinta delle merci; m. vile, preziosa; m. nazionale, estera. [...]

Fuente: ZINGA

Frecuencia: 4 veces.

- **Onore**

Contexto:

[...] Renatino non abbassava gli occhi per vergogna, tuttavia se avesse potuto uscirsene da quella situazione con un gesto di sudditanza l'avrebbe fatto volentieri. Abbassare la testa, persino chinarsi in ginocchio. Erano in molti contro uno: le regole **d'onore** quando si deve vattere qualcuno non contano. "Vattere" in napoletano non è semplicemente traducibile con "picchiare". Come accade nelle lingue della carne vattere è un verbo che tracima dal suo significato. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s. m. [lat. *honor* (o *honor*) -*ōris*]. – [...] 2. In senso più soggettivo e unilaterale (con riferimento a ciò che sente e prova la persona stessa), il sentimento della propria dignità, la coscienza dell'alto valore morale che ha la buona reputazione, e di conseguenza il costante desiderio di non demeritarla, nel possesso di quelle qualità che procurano la stima altrui, come l'onestà, la lealtà, la rettitudine, la serietà e di quelle altre che a ciascuno impone il suo particolare stato: *è un uomo d'o., una donna d'o.* (al contr., *un uomo, una donna senza o.*, che non ha sentimento di dignità né timore di abbassarla nella considerazione altrui); *seguire la via dell'o.*; *ha servito con fedeltà e o.*, formula dei congedi militari. In partic., con riferimento a donna, il pudore, la castità e, con riferimento a ragazza, nell'ambito di mentalità e concezioni tradizionali, la verginità: *insidiare l'o., attentare all'o. di una ragazza, di una donna; levare, togliere l'onore.* Talvolta anche, con sign. più attenuato, orgoglio, amor proprio: *il mio o. mi vieta di accettare le sue offerte; per punto d'o.*, espressione (derivata dal fr. *point d'honneur*) equivalente in genere a *per puntiglio*; e così, *ritenere un punto d'o.*, e più com. *farsi un punto d'o.* (di ottenere uno scopo, di spuntarla, e sim.), considerare come fatto essenziale per il proprio orgoglio. Nel linguaggio della malavita (e di qui passato anche nell'uso com.), *uomo d'o.*, l'affiliato alla

camorra, alla mafia o ad altre associazioni a delinquere, cui esso è legato da un giuramento che lo impegna alla difesa dell'onore comune e alla osservanza di una stretta omertà. [...]

Fuente: TRECC

Frecuencia: 15 veces.

- **Panetto di fumo**

Contexto:

[...] Così era iniziato tutto. Copacabana gli dava appuntamento in un palazzo all'ingresso di Forcella, ma non si faceva trovare mai. Al suo posto c'era sempre un uomo lesto di parola ma assai lento di mente, lo chiamavano Alvaro perché assomigliava ad Alvaro Vitali. Aveva una cinquantina d'anni, ma ne dimostrava molti di più. Quasi analfabeta, si era fatto più anni di galera che per strada: la galera giovanissimo ai tempi di Cutolo e della Nuova Famiglia, la galera all'epoca della faida tra i cartelli della Sanità e Forcella, tra i Mocerino e gli Striano. Aveva nascosto le armi, era stato specchietista. Viveva con la madre in un basso, non aveva mai fatto carriera, lo pagavano due soldi e gli regalavano qualche prostituta slava che incontrava costringendo la madre ad andare nella casa dei vicini. Ma era uno di cui Copacabana si fidava. Faceva bene i servizi: lo accompagnava in auto, passava i **panetti di fumo** per suo conto ad Agostino e agli altri ragazzi. Alvaro gli aveva fatto vedere dove dovevano [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

véase supra

Frecuencia: 1 vez. (Quando se utiliza solo *panetto* o con *panetto di hashish* aumenta aparecen 4 y 1 veces respectivamente.)

- **Pentito**

Contexto:

[...] Drago' disse: – Denti', oggi ci stammo, domani nun ce stammo. T''o rriccuorde? Amico, nemico, vita, morte: è la stessa cosa. 'O sapimmo nuje, e lo sai pure tu. Accussì è. È 'n'attimo. È accussì che se campa, no?

– Ma che cazzo ne sai di come se campa? **Pentito!** – La parola velenosa. L'unica da non pronunciare mai. Drago' cacciò la pistola e gliela mise in faccia.

– Io tengo più onore di te, omm''e mmerda. Che staje c''a sora 'e 'nu bastardo, e chissà quante cose nostre hai fatto passà alla paranza dei Capelloni, e dici a me infame? Uscite fuori, tu e

chesta zoccola, fuori da qua! [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

agg. e s. m. (f. *-a*) [part. pass. di *pentire*]. – Termine diffuso dal linguaggio giornalistico per indicare chi – dapprima con riferimento ad appartenenti a gruppi terroristici e in seguito anche ad appartenenti a gruppi della criminalità organizzata – si dichiara (presentandosi spontaneamente o, più spesso, quando sia già arrestato oppure sotto processo) disposto a collaborare con la giustizia, usufruendo, in caso di accertata e rilevante collaborazione, di riduzione di pena e di misure di protezione e assistenza: *un terrorista, un mafioso, un camorrista pentito; la confessione, le rivelazioni di un pentito, di alcuni pentiti.*

Fuente: TRECC

Frecuencia: 10 veces.

- **Piazza di spaccio**

Contexto:

[...] Alvaro ogni settimana li chiamava tutti e li pagava: chi più vendeva, più prendeva soldi. Riuscivano sempre a farsi la cresta con qualche imbroglio fuori **dalla piazza di spaccio**, spezzando qualche caccola o fregando qualche amico ricco o particolarmente scemo. Ma non a Forcella. Lì il prezzo era quello e la quantità era determinata. Nicolas faceva pochi turni perché vendeva alle feste e anche agli allievi di suo padre, ma aveva iniziato davvero a guadagnare bene solo con l'occupazione della sua scuola, il Liceo Artistico. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

f. Zona nella quale vengono venduti gli stupefacenti.

Fuente: BBKA

Frecuencia: 3 veces.

- **Schiama camorristica**

Contexto:

[...] Lavoravano per i Mocerino della Sanità, per i Pesacane del Cavone, a volte si spingevano sino a Torre Annunziata a dare una mano ai Vitiello. Il luogo in cui vendevano era diventato nomade. A volte era piazza Bellini, altre volte la stazione. Li chiamavano all'ultimo, il loro cellulare in mano a tutta la **schiuma camorristica** della zona. Nicolas si era stancato, aveva smesso a poco a poco di togliersi il fumo e stava più tempo a casa. Tutti quelli più grandi di loro facevano soldi anche se non valevano niente, gente che si era fatta sgamare, gente che

entrava e usciva da Poggioreale: 'o White proponeva un lavoro scadente. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016)

Definición:

- **Schiuma**

[dal longbob. *Skūm*. Con sovrapposizione di *spuma*] s. f. 2. (*fig.*) Feccia, rifiuto: *la s. della società*.

Fuente: ZINGA

- **Camorristico/a**

agg. (pl. m. -ci) Proprio della camorra – Da camorrista.

Fuente: ZINGA

Frecuencia: 1 vez.

• **Soffiata**

Contexto:

[...] Alla fine la scelta era stata semplice: Alvaro si sarebbe preso la colpa. Copacabana costruì una **soffiata**, e i carabinieri trovarono nel basso tutto lo spaccio. Si prese anche la responsabilità di aver dato lui il fumo ai ragazzini. Quando Copacabana gli comunicò che si sarebbe fatto il carcere, rispose: – No! N'ata vota? E che spacimma –. Null'altro che questo. In cambio, avrebbe ricevuto un pagamento mensile di pochi spicci, mille euro. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s. f. [der. di *soffiare*]. – 1. Il soffiare una sola volta, in fretta: *da' una s. al fuoco*. 2. In senso fig., suggerimento, istigazione: *deve aver avuto la s. da qualcuno*; delazione (soprattutto di chi fa la spia alla polizia). ◆ Dim. soffiatina.

Fuente: TRECC

Frecuencia: 2 veces.

• **Spacciatore**

Contexto:

[...] Ma il puzzo di freni e la marmitta rovente iniziavano a lanciare segnali che bisognava ascoltare. Il puzzo di bruciato raggiunse Maraja quando finalmente si era aperto uno squarcio tra le nuvole, ma lui non se ne accorse perché aveva deciso di finirla con quell'inseguimento. Anche Aucelluzzo doveva essere stanco perché non si accorse che Nicolas era scomparso dai suoi specchietti. Lo spacciatore del Conocal spremeva la sua Vespa passando davanti alla Federico II, quando capì che Nicolas aveva fatto il giro dall'altra parte ed era sbucato da vico Sant'Aniello a Caponapoli.[...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016)

Definición:

s. m. (f. *-trice*) [der. di *spacciare*]. – Chi spaccia, chi mette in circolazione denaro falso, merce di provenienza illecita o il cui commercio è vietato dalla legge: *la legge punisce i fabbricatori e gli s. di biglietti falsi; s. di merce rubata, di stupefacenti*; con uso assol., spacciatore di droga: *quel bar è un ritrovo di spacciatori*.

Fuente: TRECC

Frecuencia: 6 veces.

- **Spinello**

Contexto:

[...] Teneva il motorino al centro della strada con una mano sul manubrio, mentre con l'altra tirava da uno **spinello** che gli aveva offerto 'o White prima che anche lui sparisse nella notte. Cosa sarebbe accaduto, adesso? Avrebbero continuato a spacciare? Per chi? Il profumo del mare entrava nelle strade e per un momento Nicolas meditò di mollare tutto e andare a farsi un bagno da qualche parte. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016)

Definición:

s. m. [etimo incerto]. – Voce gergale, usata originariamente da carcerati per indicare la sigaretta fatta a mano con la cartina (o anche con carta qualsiasi) e poco tabacco. Nell'uso odierno, sigaretta confezionata artigianalmente con droga leggera, cioè con marijuana (o hascisc): *fumare, offrìre uno s.; farsi uno s.*, fumarlo.

Fuente: TRECC

Frecuencia: 3 veces.

3.2 Italiano regional

- **Camorra**

Contexto:

[...] A Nicolas non ci volle molto per scoprire che cosa fosse sta Puma, sembravano conoscerla tutti: era una vecchia agenzia di polizia privata nata intorno agli anni novanta, con i soldi della Nuova Famiglia. Poi era morto il vecchio fondatore, amico di Lorenzo Nuvoletta, uno dei più potenti capi della **Camorra** negli anni novanta, e adesso era tutto in mano al figlio, che godeva della protezione, guarda un po', proprio di Copacabana. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

(ca·mòr·ra) s. f. **1.** Associazione segreta con leggi proprie, avente lo scopo di procecciare con qualsiasi mezzo favori e guadagni a coloro che ne fanno parte: tipica della malavita napoletana · *estens*. Gruppo di persone che si aiutano nella carriera. **2. non com.** Imbroglia · Chiasso cagnara. [Dal tema mediterraneo *morra* nel senso di 'gregge, banda' rinforzato da ca-: "la banda per eccellenza" (il valore originario del mediterraneo **morra* è 'mucchio')]

Fuente: LEMO

Frecuencia: 5 veces

- **Camorrista**

Contexto:

[...] Drone lo vedeva chiamare col cellulare e chiedere in giro e, davanti allo spavento del padre, crollò. Non aveva la tempra del **camorrista** quale voleva essere. Negli androni delle scale, mentre la madre e la sorella avevano preso l'ascensore, disse: – Papà, t'aggi' a parlà –. Raggiunsero Annalisa, appena arrivata al pianerottolo. Affacciandosi, lei disse: – Antò, nun t'ho poi detto che ho risolto: hai ragione, dobbiamo fare come dice Nicolas. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

(ca·mor·rì·sta) s. m. e f. (pl. m. -i). **1.** Appartenente alla comorra. **2.** Tendenza a imporsi da parte della criminalità organizzata o semplicemente da parte di persone prepotenti e rissose. [Der. di *camorra*].

Fuente: LEMO

Frecuencia: 6 veces

- **Compare**

Contesto:

[...] – Ma come cazzo vi siete vestiti? – disse Briato'. L'adrenalina della giornata non si era esaurita e il suo istinto di sopravvivenza si era un po' anestetizzato.

– Nun te piace?

– Nzu, – rispose con la n in su, la lingua che scocca tra i duedenti davanti mentre le labbra si chiudono quasi come per dare un bacio e il rumore esce più dal naso che dalla bocca.

– Strano, peché 'a stilista mia è mammeta, – e sventolò la mano al suo **compare**, – dagli questi cinquemila euro e jatevenne.

– Che cosa? – Pesce Moscio e Stavodicendo all'unisono.

– Perché, non ti sta bene moccusi'? Già me fa schifo che io avevo trattato c''o Maraja e nun ce sta, quindi ringraziate 'a Maronna che ve ramme sti sorde. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

(ant. compadre) s. m. [lat. tardo *compater -tris*, comp. di *con-* e *pater* «padre»]. – capofamiglia o affiliato di camorra

Fuente: BBKA

Frecuencia: 2 veces.

- **Levare il fumo**

Contesto:

[...] Allora era andato da Agostino: gli aveva cacciato un panetto d'hashish sotto al naso, così, subito. Agostino era fuori dalla scuola e Copacabana gli aveva chiesto: – 'Nu mattoncino accussi, in quanto te lo levi? –. Levarsi il fumo era il primo passaggio per diventare spacciatore, anche se per guadagnarsi quel titolo la gavetta era lunga; **levarsi il fumo** significava venderlo agli amici, ai parenti, a chi si conosceva. Si aveva un margine di guadagno molto risicato, ma non c'era praticamente rischio. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016)

Definición:

véase supra

Frecuencia: 6 veces.

- **Mesata**

Contexto:

[...] – Bello, me piace accusi! – disse Stavodicendo.

– Tutt’è sorde s’hann’a purtà ccà. Si divide tutto in parti uguali. Niente fuori mano. Niente creste. Tutto: le rapine, la roba che vendiamo, ognuno di noi deve avere una **mesata** fissa e poi ’e sorde p’ogni mission!

– Mission! Mission! Mission! [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016)

Definición:

s. f. [der. di *mese*]. – Salario mensile che i clan danno alle famiglie degli affiliati che si trovano in carcere.

Fuente: BBKA

Frecuencia: 5 veces.

- **Omertà**

Contexto:

[...] Nicolas lo ignorò: – Io battezzo questo locale come lo battezzarono i nostri tre vecchi. Se loro lo battezzarono con ferri e catene, io lo battezzo con ferri e catene –. Poi fece una pausa e rivolse gli occhi al soffitto. – Alzo gli occhi al cielo e vedo la stella polare. – E sollevò il mento scoprendosi il viso. Aveva iniziato a farsi crescere la barba, la prima barba fitta che gli concedeva la sua età. – Ed è battezzato il locale! Con parole di **omertà** è formata società.[...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s. f. [variante napol. di *umiltà*, dalla «società dell’umiltà», nome con cui fu anche indicata la camorra per il fatto che i suoi affiliati dovevano sottostare a un capo e a determinate leggi]. – In origine, la consuetudine vigente nella malavita meridionale (mafia, camorra), detta anche *legge del silenzio*, per cui si doveva mantenere il silenzio sul nome dell’autore di un delitto affinché questi non fosse colpito dalle leggi dello stato, ma soltanto dalla vendetta dell’offeso. Più genericam., nell’uso odierno, la solidarietà diretta a celare l’identità dell’autore di un reato e, con senso ancora più estens., quella solidarietà che, dettata da interessi pratici o di consorteria (oppure imposta da timore di rappresaglie), consiste nell’astenersi volutamente da accuse, denunce, testimonianze, o anche da qualsiasi giudizio nei confronti di una determinata persona o situazione: *tutti sapevano, ma nessuno osò infrangere il muro dell’omertà*.

Fuente: TRECC

Frecuencia: 4 veces (algunas en conjunto con *sentinelle*)

- **Palo**

Contexto:

[...] Era inevitabile che prima o poi sarebbero stati beccati. Proprio sotto Natale c'era stata una retata. Era il turno di Agostino. Nicolas stava arrivando in quel momento per dare il cambio e non si era accorto di niente. Il palo era stato fregato in velocità. I falchi avevano finto di fermare una macchina per controllarla e poi gli erano calati addosso mentre cercavano di far sparire il fumo. [...] (Saviano, *La paranza dei bambini*, 2016).

Definición:

Chi ha il compito di sorvegliare proprietà e attività dei clan camorristici e di controllare i territori dello spaccio di droga per avvertire di eventuali interventi da parte della polizia.

Fuente: BBKA

Frecuencia: 5 veces.

- **Paranza**

Contexto:

[...] C'erano molti tavoli, Nicolas andava a servire. Tutto era sotto controllo. C'era il tavolo di 'o White, Orso Ted, Chicchirichì, e di tutti i guaglioni della **paranza** di Copacabana che gestivano le piazze e che stavano imparando a gestire lo stadio. Erano molti e sempre strafatti. Avevano poco più dell'età di Nicolas e dei suoi. C'era il tavolo di Drago' e della sua famiglia. In quanto cugino della sposa se ne stava stravaccato a godersi la scena dei suoi amici indaffarati a servire. Giacca storta, come il suo naso da pugile, e nodo della cravatta allentato, boccia ogni piatto e lo rimandava indietro, accampando motivazioni da chef stellato. [...] (Saviano, *La paranza dei bambini*, 2016).

Definición:

s. f. [der. merid. di *paro*]. – 1. a. Imbarcazione da pesca costiera con un albero a vela latina, bompresso con un fiocco, prua tozza e poppa assai ampia, di stazza lorda fino a 25 t circa, ancora in uso negli anni '50 del Novecento nel Tirreno e, soprattutto, nell'Adriatico per la pesca a coppie (*in paranza*), in cui ciascuna paranza tirava un'ala di una rete a strascico. b. Per estens., motopeschereccio che operi in coppia con un altro. c. Rete da pesca da fondo a strascico, detta anche *sciabica* (v.), tirata da due piccole imbarcazioni o da paranze, usata

soprattutto in acque poco profonde. d. Nel linguaggio di trattoria, *fritto di p.*, frittura mista di pesciolini e di piccoli molluschi che vengono pescati con le paranze. 2. fig. a. Nel gergo della camorra napoletana, gruppo o sezione di camorristi. b. A Roma, un tempo, compagnia di persone legate da amicizia, o associate in un'impresa, in un affare, in un'attività lavorativa. Nel gergo della malavita, gruppetto di truffatori o di ladri che operano insieme. ◆
Dim. paranzèlla (v.).

Fuente: TRECC

Frecuencia: 199 veces.

- **Pezzo**

Contexto:

[...] – Signo', questo è Biscottino, 'n'amico mio. Sta cacato sotto dopo che Roipnol ha fatto il **pezzo** d'o Mellone. Ha detto che ha paura che tutti quelli che faticano con la paranza del Maraja faranno la stessa fine. – Senza accorgersene aveva usato lo stesso tono che aveva usato Biscottino poco prima, e la voce metallica della Culona rispose: – E fa buono a tené paura. Picciri', venite avanti. [...] (Saviano, *La paranza dei bambini*, 2016).

Definición:

[da *pezza*] s. m. Omicidio.

Fuente: BBKA

Frecuencia: 6 veces.

- **Tarantolato**

Contexto:

[...]’O White si era punto, chiaramente stava fatto di cocaina, che non faceva più passare dalle narici ma sempre più spesso dalle vene. Giocava a biliardino da solo contro altri due dei suoi, Chicchirichì e ’o Selvaggio. Saltava da una stecca all'altra, sembrava un **tarantolato**. Loquacissimo, ma attento a tutto, a ogni parola che poteva giungere per caso alle sue orecchie. E quel “Mo’ che facciamo?” di Nicolas lo aveva captato. [...] (Saviano, *La paranza dei bambini*, 2016).

Definición:

(o tarantato) agg. e s. m. (f. -a) [der. di *tarantola*, nel sign. 1]. – Di persona affetta da tarantismo; come sost.: *il ballo delle tarantolate*.

Fuente: TRECC

- **Tarantismo**

s. m. [der. di *taranta* o *tarantola*]. – Accesso di isterismo caratterizzato dalla caduta del soggetto (per lo più una donna) in una condizione di crisi psichica attribuita, da antiche credenze e tradizioni popolari, diffuse spec. nell'Italia merid., al morso di una tarantola; per far tornare la tarantolata alla normalità si dà luogo a una cerimonia con musica, nel corso della quale la donna si abbandona a una danza sfrenata nella quale mima con movimenti convulsi, a terra e in piedi, la lotta con la tarantola e la sua uccisione.

Fuente: TRECC

Frecuencia: 1 vez.

3.3 Napolitano

- **Appicciare**

Contexto:

[...] – Questa funziona, eh, me l'hanno portata dal Belgio. È una pistola belga. Questa te la posso dare per mille euro... – stava dicendo Han.

– Oh ma comunque pare 'na Colt, – disse Tucano.

– Eh, è fratocucino della Colt.

– Ma spara sta cosa?

– Sì, ma c'ha solo tre proiettili.

– Voglio provà, sinnò nun m''a piglio. E me la fai a seicento.

– No ma questa, veramente, se la do a un collezionista mi faccio cinquemila euro. T''o giuro, – disse Han.

'O Tucano tentò con le minacce: – Sì, però il collezionista non è che se non gliela vendi magari **t'appiccia** 'o magazzino, te fa arrestà, **t'appiccia** 'o negozio. [...] (Saviano, *La paranza dei bambini*, 2016).

Definición:

v. tr. [prob. affine ad *appicare*, *appicciare*] (*io appiccio*, ecc.), ant. o region. – Unire insieme, attaccare: *a. i fichi secchi*; più com. nella locuz. *a. il fuoco*, accenderlo; e così, *a. i ceri, le candele, la luce*.

Fuente: TRECC

- **Nota:**

Obsérvese que, en este caso, la marca dialectal procede del rasgo fonético («appicciare»), ya que el italiano estándar mantiene una forma paralela («appicare»), con la misma acepción.

Frecuencia: 3 veces.

• **Fare un chionzo**

Contexto:

[...] Drone stava con la mano sulla maniglia per andarsene, ancora convinto di essere in mezzo a una sceneggiata. Ma quella parola – “sorella” – sparata a bruciapelo lo fece voltare di scatto:

– E cioè? – chiese.

– Come cioè? Ti ricordi ’o film ’O camorrista? Ti ricordi quando c’è chillu guaglione che dice “secondo me ’o professore era ’nu poco ricchione”?

– Ebbè, che c’azzecca?

– Aspetta. Mo’ ti spiego. Tu te lo ricordi?

– Sì.

– E ti ricordi ’o professore cosa chiede?

– Cosa chiede?

– Eh, chiede “quella ragazza che ti viene a trovare è tua sorella, sì”? Ora per penitenza mi porti tua sorella. Tu devi fare proprio accussi. Però non la devi portare a me, pecché non è che hai offeso me fottendo ’na pistola. La devi portare a tutta la paranza.

– Ma che stai dicendo, Maraja? Stai pazzianno?

Tra i ragazzi della paranza scese quel silenzio che anticipa la decisione.

– Tu adesso porti tua sorella che deve **fare un chionzo** a tutti quanti, a tutti i pesci della paranza.

Drone parti a razzo superando Nicolas, e la paranza si aprì per farlo passare. Nessuno lo fermò perché nessuno intuì il suo obiettivo: la pistola sottratta che aveva lasciato sul davanzale della stanza da letto del covo. Prese la Beretta, l’armò e la puntò contro la faccia di Maraja. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

nap. sin. in italiano di *fare un pompino*.

Fuente: PARLIT

Frecuencia: 1 vez

- **Guagliune; guagliù**

Contexto:

- [...] – Ti fai vedere per dire ai Faella, sto ccà. Questa è zona mia. Ci sono ancora.
– Bra', staje imparanno. Vengo con mia moglie e i miei figli, devono vedere.
– Per me è pericoloso...
– Sta pieno di occhi 'e **guagliune** miei... ma mi piace che ti preoccupi dello zio Copacabana, significa che ti pago bene [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

m. (nap). sin. Ragazzo; termine del dialetto napoletano col quale gli affiliati di camorra chiamano i ragazzini che vengono reclutati, con varie mansioni, all'interno dell'organizzazione camorristica.

Fuente: BBKA

Frecuencia: 1 vez.

- **Guappo**

Contexto:

- [...] – Allora sei tu 'o Maraja?
– Nicolas Fiorillo...
– Appunto, 'o Maraja... è importante come ti chiamano. È più importante il soprannome del nome, lo sai? Conosci la storia di Bardellino?
– No.
– Bardellino, **guappo** vero. Fu lui che fece, di bande di bufalari, un'organizzazione seria a Casal di Principe. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016)

Definición:

s. m. [voce comune a varî dialetti e lingue (cfr. spagn. *guapo* «coraggioso»), di etimo incerto], napol. – Bravaccio, camorrista: *fare il g., era temuto da tutti come un g. pericoloso*; con sign. attenuato, persona sfrontata e arrogante: *parlare, comportarsi da guappo, come un guappo*. In funzione di agg., da guappo, spavaldo, ardito: *presentarsi con un'aria guappa*.

Fuente: TRECC

Frecuencia: 3 veces.

- **Mazziatone**

Contexto:

[...] Il tormento di Agostino era che mettersi insieme significava anche mettersi a favore di qualcuno e contro qualcun altro. Invece lavorare di giorno in giorno, per sé, voleva dire al

massimo fare arrabbiare qualcuno e poi chiedergli scusa, dandogli una parte di quello che si stava guadagnando o al massimo prendere un **mazziatone**. Iniziare a mettere insieme, a organizzarsi, significava inoltre avere un capo e Agostino sapeva che non sarebbe stato lui. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

m. (nap.) ‘aggressione fisica a scopo punitivo; richiamo all’ordine per chi non si attiene alle regole di camorra.

Fuente: BBKA

Frecuencia: 1 vez.

- **Pungitura**

Contexto:

[...] Erano decenni che non si facevano questi rituali a Forcella. In realtà Forcella era stata sempre resistente ai riti di affiliazione perché nemica di Raffaele Cutolo, che negli anni ottanta li aveva introdotti a Napoli. A don Feliciano 'o Nobile una volta avevano proposto di entrare in Cosa Nostra – molti napoletani si allevano ai siciliani e facevano il rito della **pungitura**, ossia pungere con un ago il polpastrello dell’indice, far cadere sangue sull’immagine di una madonna, poi bruciare il santino di carta nella mano. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

f. Rituale di affiliazione alla camorra, consistente nel pungere con uno spillo il polpastrello destro dell’aspirante.

Fuente: BBKA

Frecuencia: 1 vez.

3.4 Calabrés

- **‘Ndrangheta**

Contexto:

[...] Ora in quella casa tutti i guaglioni erano diventati fratelli di sangue. Il fratello di sangue è qualcosa da cui non si torna più indietro. I destini si legano alle regole. Si muore o si vive a seconda della capacità di stare dentro quelle regole. La **‘ndrangheta** ha sempre contrapposto i fratelli di sangue ai fratelli di peccato, cioè il fratello che ti dà tua madre peccando con tuo padre al fratello che ti sceglie, quello che non c’entra con la biologia, che non ti deriva da un utero, da uno spermatozoo. Quello che nasce dal sangue. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s. f. [der. di *'ndrànghitu*, propr. «uomo valente», che risale a un gr. *ἀνδράγαθος, der. di ἀνδραγαθία «valore individuale, capacità personale»; secondo altre interpretazioni, sia *'ndrangheta* sia *'ndranghitu* sarebbero der. di un precedente *'ndranghitiari* «atteggiarsi a uomo valente», che risale al gr. ἀνδραγαθέω «agire da uomo valente, coraggioso»]. – Voce gergale calabrese, con cui viene indicata la «onorata società» della Calabria, analoga alla *mafia* siciliana e alla *camorra* napoletana. Gli appartenenti all'associazione, già detti *'ndrànghiti*, sono oggi indicati, con un derivato del nome collettivo, *'ndranghitisti* (o *'ndranghetisti*).

Fuente: TRECC

Frecuencia: 1 vez.

3.5 Siciliano

- **Cosa Nostra**

Contexto:

[...] Erano decenni che non si facevano questi rituali a Forcella. In realtà Forcella era stata sempre resistente ai riti di affiliazione perché nemica di Raffaele Cutolo, che negli anni ottanta li aveva introdotti a Napoli. A don Feliciano 'o Nobile una volta avevano proposto di entrare in **Cosa Nostra** – molti napoletani si alleavano ai siciliani e facevano il rito della pungitura, ossia pungere con un ago il polpastrello dell'indice, far cadere sangue sull'immagine di una madonna, poi bruciare il santino di carta nella mano. [...] (Saviano, *La paranza dei bambini*, 2016).

Definición:

s. f. [lat. *causa* «causa», che ha sostituito il lat. class. *res*]. – [...] 7. Locuz. particolari: *per prima c.*, innanzi tutto; *sopra ogni c.*, più di tutto; *fra l'altre c.*, oltre al resto; *diventare qualche c.*, salire in fama; *contare qualche c.*, avere importanza; *credersi qualche c.*, attribuirsi importanza; *avere qualche c. per la testa*, avere preoccupazioni, o, con altro senso, avere un'idea, un progetto in formazione; *la c. pubblica*, lo stato, il governo (calco del lat. *res publica*); letter., *la somma delle c.*, la suprema autorità, il potere politico (calco del lat. *summa rerum*). Ricorre inoltre in formule d'augurio, in complimenti: *buone c.!*; *tante belle cose!* Come nome proprio è largamente nota la denominazione di *Cosa nostra*, assunta da una associazione di famiglie mafiose, sviluppatasi prevalentemente nella Sicilia occidentale,

collegate strettamente tra loro e regolate da un proprio organo di coordinamento, la cosiddetta *Cupola*. [...].

Fuente: TRECC

Frecuencia: 1 vez.

- **Picciotto**

Contexto:

[...] Nicolas gli chiese: – Di che cosa vai in cerca?

E lui disse: – Della mia bonifica di giovane onorato.

– Quanto pesa un **picciotto**? – domandò Nicolas.

– Quanto una piuma sparsa al vento! – rispose Dentino. Le battute le conosceva a memoria, e uscivano coi tempi giusti, con l’intonazione giusta.

– E che rappresenta un picciotto?

– Una sentinella di omertà che gira e rigira e quello che vede, sente e guadagna lo porta in società. Poi Nicolas prese un pezzo di pane [...] (Saviano, *La paranza dei bambini*, 2016).

Definición:

s. m. [voce sicil., affine a *piccolo*¹, *piccino*]. – 1. In Sicilia, giovanotto (e, al femm. *picciotta*, ragazza). In partic., ciascuno dei componenti le bande siciliane che, nel 1860, presero parte alla battaglia di Calatafimi e alla presa di Palermo, unendosi ai Mille per cacciare dalla Sicilia i Borboni (in un primo tempo erano stati indicati dal comando garibaldino come «Cacciatori dell’Etna», poi prevalse la denominazione *picciotto*, di origine popolare). 2. Giovane appartenente a un’organizzazione mafiosa o camorristica (rappresenta il grado più basso nella gerarchia dell’organizzazione).

Fuente: TRECC

Frecuencia: 6 veces.

- **Pizzo**

Contexto:

[...] Tu? – per un attimo Oscar sembrò tornare in sé, buttò giù lo spumante e fece per alzarsi, ma franò di nuovo sulla poltrona. Lanciò il bicchiere contro Nicolas ma sbagliò mira e centrò il 40 pollici appeso alla parete. – Io non voglio avere nulla a che fare con la camorra, io il **pizzo** non l’ho mai pagato, figurati se lo pago a voi mucкусиelli. E ora fammi il piacere di andartene! [...] (Saviano, *La paranza dei bambini*, 2016)

Definición:

s. m. [voce sicil., prob. forma accorciata di *capizzu* «capezzale», passato a indicare il posto

dove si colloca il letto, dove ci si corica, inteso come luogo dove si trova tranquillità e sicurezza]. – Tangente estorta dalle organizzazioni mafiose e camorristiche: *imporre, pretendere il p.: pagare il pizzo*.

Fuente: TRECC

Frecuencia: 4 veces

3.6 Inglés

- **Boss**

Contexto:

[...] Per comandarla. Per sottometerla alla Sanità. In soccorso al Viceré erano arrivati i Faella, era arrivato il loro **boss** Sabbatino Faella, padre del Micione. Ed era arrivato il suo braccio armato, Crescenzo Ferrara Roipnol. Fu lui a sbarazzarsi del Boa, e lo fece una domenica, a messa, davanti a tutti, per proclamare che il potere di don Feliciano era salvo grazie a Sabbatino Faella. L'eterna lotta tra le monarchie di Forcella e della Sanità era stata congelata nuovamente, affinché il cuore di Napoli rimanesse diviso tra due sovrani, come avevano sempre voluto le famiglie di fuori. [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

s.ingl., in it. s. m. Capo autorevole, o addirittura assoluto, di una organizzazione: *i b. della mafia; i b. dell'industria; il b. dell'azienda* [Dall'olandese *baas* 'zio; mastro']

Fuente: LEMO

Frecuencia: 18 veces

- **Clan**

Contexto:

[...] Il meccanismo non aveva bisogno di essere imparato. Né tantomeno andava spiegato. Ci erano cresciuti. Quel sistema in “franchising” era vecchio come il mondo, aveva sempre funzionato e per sempre avrebbe funzionato. I titolari delle piazze erano volti che sapevano distinguere tra mille, amministratori unici della merce che avevano un solo obbligo: pagare, ogni fine settimana, la quota stabilita dal clan che controllava quella zona. Dove si procuravano la roba? Avevano un fornitore o più di uno? Erano interni al **clan**? Domande che avrebbe fatto chi lì non c'era cresciuto. Una forma di capitalismo senz'anima, che permette quel giusto distacco per fare affari senza problemi. E se poi i titolari facevano un po' di cresta, il clan la tollerava, era il premio di produzione. Non dovrebbero funzionare così tutte le aziende? [...]» (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

(ant. clano) s. m. [dall'ingl. *clan*, adattam. del gaelico *clann* «discendenza, famiglia, tribù», che è dal lat. *planta* «pianta»] (pl. ant. *clani*). – 1. a. Fra i popoli di lingua gaelica, il gruppo familiare composto dai discendenti in linea maschile da un comune progenitore, in base a un'organizzazione gentilizia le cui tracce si sono conservate, spec. in Scozia, fino ai tempi moderni. b. In etnologia, gruppo sociale intermedio tra la famiglia in senso ampio e la tribù, il cui carattere fondamentale è dato dall'esogamia, e l'appartenenza al quale si acquista, a seconda dei vari popoli, per discendenza paterna o materna; i membri del clan si considerano discendenti da un comune progenitore che ha per lo più carattere mitico, e di conseguenza seguono regole di comportamento sociale simili a quelle in uso fra consanguinei. 2. Per estens., gruppo chiuso ed esclusivo di persone legate da comuni interessi e che per lo più tendono ad escludere gli estranei; consorceria: *un clan di affaristi; i clan artistici e culturali della capitale*; nel linguaggio comune e giornalistico, gruppo appartenente a organizzazioni malavitose, soprattutto in riferimento alla camorra o alla mafia: *l'organizzazione criminale coincide direttamente con l'economia, la dialettica commerciale è l'ossatura del clan* (Roberto Saviano).

Fuente: TRECC

Frecuencia: 8 veces.

- **Pusher**

Contexto:

[...] Prima degli spari sentì il suono metallico dei tubi che ricevevano i proiettili di o' White, che teneva la pistola come aveva visto fare nei film gangsta rap, in orizzontale. Bum. Bum. Bum. Tre volte, a casaccio, perché ultimamente si buttava dentro un sacco di morfina, dello stesso tipo che stava vendendo così bene attraverso i **pusher** che rispondevano a lui, e quindi a Copacabana. Con i soldi ci aveva comprato un appartamento per 'a Koala, sua sorella. Ma morfina e precisione non vanno d'accordo, e così Aucelluzzo si stava salvando le penne anche questa volta. [...] (Saviano, *La paranza dei bambini*, 2016).

Definición:

⟨*pùšĕ*⟩ s. ingl. [propr. «colui che spinge, che fa conoscere», der. di (*to*) *push* «spingere, promuovere»] (pl. *pushers* ⟨*pùšĕl*⟩), usato in ital. al masch. e al femm. (e per lo più con pronuncia ⟨*pùšer*⟩), gerg. – Spacciatore di droga.

Fuente: TRECC

Frecuencia: 3 veces.

- **Racket**

Contexto:

[...] Nicolas? Nicolas non volle nessuna percentuale dal **racket** che 'o White aveva imposto a Oscar. Meglio niente, che stare a stipendio di qualcuno. Aveva ottenuto accesso totale per lui e i suoi [...] (Saviano, La paranza dei bambini, 2016).

Definición:

«*ˈrã'kit* s. ingl. [forse voce onomatopeica] (pl. *rackets* *ˈrã'kits*), usato in ital. al masch. (e pronunciato comunem. *ˈràket*). – Organizzazione illegale che impone, con la violenza, le minacce e il ricatto, la propria protezione su determinati settori di attività, esigendo compensi notevoli e anche assumendo il controllo delle attività stesse: *il racket della prostituzione, delle case da gioco, delle scommesse, della collocazione della mano d'opera.*»

Fuente: TRECC

Frecuencia: 1 vez (aparece otra vez como término compuesto *–antiracket–* 1 vez)

4. CONCLUSIONES

Tras la lectura de la tabla realizada y del análisis realizado del desarrollo empírico del corpus textual extraído del libro *La paranza dei bambini*, de Roberto Saviano, hemos podido extraer una serie de conclusiones sobre la presencia de la variación lingüística en la lengua de la camorra napolitana.

Resulta evidente que la taxonomía del italiano estándar es la mayoritaria. Roberto Saviano, aclaró que el libro estaba escrito para llegar a todos los italianos, no solo a una región concreta. Por esta razón, el autor tuvo que disminuir la presencia del dialecto en la novela. En una entrevista a *Il fatto quotidiano*. Saviano comentó el tema del uso del dialecto en la novela de la siguiente forma:

Ho chiesto aiuto a due professori, Nicola De Blasi, di Napoli, e Giovanni Turchetta, di Milano. Il libro non poteva essere scritto in italiano e nemmeno in napoletano. Intendo: leggere Eduardo è difficilissimo perfino per un madrelingua. Così ho dovuto inventare una lingua accessibile e verosimile, un napoletano comprensibile che tenesse anche conto delle infinite contaminazioni del nostro presente: dalla tv ai social. (Truzzi, 2016)

No obstante, Saviano era consciente de que era necesario reflejar los usos lingüísticos de los personajes que protagonizan la novela. Por esta razón, y tal y como indica en la nota a la novela, se hace imprescindible la presencia del dialecto:

Une delle sfide di questo romanzo è l'uso del dialetto. La scelta è venuta naturalmente, l'elaborazione ha chiesto lavoro, verifiche, ascolto. Non volevo il dialetto classico, che tuttora è quello che, anche in termini di trascrizione, vige nelle opere dei poeti e degli scrittori dialettali (Saviano, 2016)

De hecho, las locuciones «fare un chionzo», «guagliune // guaggliù» o «mazziatone», son palabras de indudable carácter dialectal que están presentes en la obra. Sin embargo, buena parte de los elementos de sustrato dialectal está representado por términos de origen napolitano que han pasado al léxico del italiano estándar. Forman parte de la variante regional estudiada en capítulos anteriores

y su presencia, aunque no mayoritaria, es considerable: «camorra», 5 veces (documentado en Migliorini, 1983: 728); camorrista, 6 veces (Migliorini, 1983, p. 728); «levare il fumo», 6 veces; «mesata» 5 veces (no documentada con el significado de «salario», «pago», en las fuentes de italiano estándar consultadas, sino solo como lapso temporal); «palo», 5 veces; «pezzo», 6 veces; «guappo» 4 veces; «paranza», 3 veces; «omertà», 199 veces (Migliorini, 1983, p. 728). Resulta evidente, por tanto, la importancia de estos términos en la cultura nacional, pues han pasado a los repertorios lexicográficos habituales. Especialmente significativo es el hecho de que la palabra con mayor presencia sea precisamente un término como «omertà», tan significativo en el entorno camorrista.

Constatamos una cierta presencia de otros términos dialectales procedentes del calabrés y del siciliano. Todos ellos están directamente relacionados con la actividad delictiva y no resultan extraños si tenemos en cuenta la proximidad geográfica y cultural de las regiones de origen.

Resulta llamativa la presencia de unidades léxicas y fraseológicas de carácter regional. Son muestra de la interrelación lengua-dialecto y de la permeabilidad de la lengua estándar a la hora de acuñar préstamos lingüísticos, especialmente en un campo semántico con un claro origen local. Algunos términos, con una presencia histórica, como es el caso de «Camorra», «Casa Nostra» o «'Ndrangheta», con una presencia histórica, son términos que aparecen documentados en Migliorini.

Hubiera sido interesante realizar un análisis de las técnicas de traducción empleadas en la versión en español de este libro. No obstante, debido a que el traductor de esta novela decidió no mantener el rasgo dialectal, este análisis resultó imposible de realizar.

Los límites del presente trabajo nos impiden un análisis cuantitativo de los términos analizados. Este estudio podría proporcionar datos sobre la relevancia de ciertos conceptos en el mundo de la delincuencia organizada y de la incidencia de su origen dialectal en el uso. Es significativo que un concepto como «omertà», que resume la esencia del comportamiento en el seno de estas organizaciones delictivas, sea el término más utilizado. No descartamos un trabajo posterior en el que utilicemos este corpus para un desarrollo desde las herramientas que ofrecen la semántica y la psicología cognitiva.

5. REFERENCIAS

- Ascoli, Graziadio Isaia (2008), *Escritos sobre la cuestión del lenguaje*, editado por C. Grassi, con un ensayo de G. Lucchini, Torino, Einaudi.
- Berruto, G. (1995). *Fondamenti di Sociolinguistica*. Roma: Laterza.
- Coseriu, E. (1981). *Lecciones de lingüística general*. (J. M. Azáceta y García de Albéniz, Trad.) Madrid: Biblioteca Románica Hispánica.
- Coseriu, E. (1981). *Lecciones de lingüística general*. (J. M. Albéniz, Trad.) Madrid: Biblioteca Románica Hispánica.
- D'Acunto, M., & Mattera, G. (2017). *Vall'a capì. Storia e grammatica della lingua napoletana*. Napoli: Edizioni Intra Moenia.
- De Mauro, T. (2016). *Storia linguistica dell'Italia repubblicana del 1946 ai nostri giorni* (Prima edizione ed.). Bari-Roma: Editori Laterza & Figli.
- Faraldo, M. S. (1995). *La movilización militar en Italia*. Madrid: CESEDEN.
- Francescato, G. (1981). *Il bilingue isolato. Studi sul bilinguismo infantile*. Bergamo: Minerva Italica.
- Garajová, K. (2014). *Manualetto di stilistica italiana*. Brno: Masarykova univerzita, p.6
- Halliday, M. A. (1978). *Language as Social Semiotic: The Social Interpretation of Language and Meaning*. Londres: Edward Arnold.
- Iannàccaro, G. (2011). *Treccani*. (Treccani) Recuperado el 15 de 01 de 2018, de Enciplopedia dell'Italiano: [http://www.treccani.it/enciclopedia/repertorio-linguistico_\(Enciclopedia-dell%27Italiano\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/repertorio-linguistico_(Enciclopedia-dell%27Italiano)/)
- Lázaro Carreter, F. (1968). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- Marcato, C. (2002). *Dialecto, dialetti e italiano*. Bologna: Il Mulino.
- Marcato, C. (2007). *Dialecto, dialetti e italiano*. Bologna: Il Mulino Itinerari.
- Migliorini, B. (1983). *Storia della lingua italiana*. Firenze: Sansoni.
- Morgana, S. (2010). *Ascoli, Graziadio Isaia*. Obtenido de Treccani: http://www.treccani.it/enciclopedia/graziadio-isaia-ascoli_%28Enciclopedia-dell%27Italiano%29/
- Novelli, S. (2012). *L'apocandria di Pino Daniele*. Recuperado el 15 de 01 de 2018, de Treccani. Sezione lingue italiana : http://www.treccani.it/magazine/lingua_italiana/articoli/parole/Daniele.html
- Romani, P. (julio-septiembre de 2012). *Variedades lingüísticas en Italia (a los ciento cincuenta años de la unidad nacional)*. Obtenido de Sitio web de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex):

http://web.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena_75/Aguijon/Variedades_linguisticas_en_Italia.pdf

Saviano, R. (2016). *La paranza dei bambini*. Milano: Feltrinelli.

Saviano, R. (2017). *La banda de los niños* (Primera edición ed.). (J. C. Vitale, Trad.) Milán: Editorial Anagrama.

Sergio, E. (2010). *Storia della lingua italiana*. Milano: Nuova Italia.

Tello Fons, I. (2011). *La traducción del dialecto: análisis descriptivo del dialecto geográfico y social en un corpus de novelas en lengua inglesa y su traducción al español*. Tesis doctoral, Universitat Jaume I, Departament de Traducció i Comunicació, Castelló de la Plana.

Truzzi, S. (2016 de noviembre de 2016). *Il fatto quotidiano*. Obtenido de *Il fatto quotidiano*: <https://www.ilfattoquotidiano.it/premium/articoli/i-paranzini-criminali-piccoli-borghesi-drogati-di-denaro/>

6. ANEXOS. TABLAS EMPLEADAS PARA EL DESARROLLO DEL PRESENTE TRABAJO.

Término, contexto y definición		Fuente (sigla)	It. est.	It. reg.	Nap.	Calbr.	Sic.	Ing.
Affiliato								
Contexto	<p>«[...] Dentino lo aggredi subito:</p> <p>– Maraja, adesso tutta l'eroina che arriva da Scignacane non si compra più, rimane ferma a terra. Se continuiamo a comprarla, se continuate a venderla, io me ne esco dalla paranza e vi considero a ognuno 'e vuje complici 'e Scignacane!</p> <p>– Ma che ce azzecca Scignacane? – disse 'o Maraja.</p> <p>– Dumbo faticava con sua mamma, e c'entra sicuramente. E nun fà finta 'e niente, Nico', sennò penso che lo stai coprendo. Dumbo non era 'nu soldato, non era un affiliato.</p> <p>– Come noi... – disse Drago'. Sghignazzava, e intanto si rollava una canna.</p> <p>– Come noi il cazzo, – urlò Dentino, prendendolo per la maglietta. Drago' si divincolò e tirò indietro la testa per caricare il colpo. Vennero divisi dalla Koala, che si mise in mezzo: – Ma non fate 'e ccreature! [...]»</p>							
Definición	<p>«agg. e s. m. (f. –a) [dal lat. tardo <i>affiliatus</i> «figlio adottivo», der. di <i>filius</i> «figlio»] – 1. Chi beneficia di un'affiliazione. 2. Iscritto a qualche associazione: <i>essere a. a una società segreta; gli a. alla Giovine Italia</i>. B. <i>Azienda a.</i>, azienda che, pur essendo giuridicamente autonoma, è sotto controllo economico e amministrativo di altra azienda che ne possiede la maggior parte del capitale.»</p> <p>«masc. chi entra a far parte dell'organizzazione della camorra; chi è iscritto all'organizzazione della camorra»</p>	TRECC BBCA	X					
Agente								
Contexto	<p>«[...] 'O White aveva detto: – La verità che non esce per la bocca esce sempre per il culo, – e poi aveva ordinato all'agente di accompagnarli al magazzino dove aveva nascosto la roba. Quello col culo bruciato lo aveva lasciato lì a sfiammarsi per un po' [...]»</p>							
Definición	<p>«(a·gèn·te) agg. e s.m. e f. 1. agg. Che provoca un affetto determinato mediante la propria azione. 2. s.m. Qualsiasi ente o individuo che si determini attraverso una data azione o operazione. [...] 3. s.m. ef. Operatore incaricato di compiti o uffici determinati per conto o alle dipendenze di terzi</p>	LEMO	X					

	(persone, enti, governi, ecc.): <i>a. di affari; a. di polizia</i> (o sempl. <i>agente</i>); <i>a. consolare, diplomatico, segreto; a. della riscossione, esattore; a. di cambio</i> , pubblico ufficiale cui è riservate fra l'altro la negoziazione dei valori pubblici nelle Borse valori; <i>a. marittimo, teatrale</i> , che agisce da intermediario nei settori delle relative attività; nel linguaggio commerciale, sin. di <i>rappresentante</i> · <i>A. provocatore</i> , v. provocatore. [Dal lat. <i>agens -entis, p. pres. di agere 'fare'</i>].» «masc. Chi tratta gli affari commerciali per conto dei clan camorristici»	BBCA						
Alleanza								
Contesto	«[...] Dietro al Tigrotto nel banco degli imputati nessuno era così sprovveduto da non vedere, quasi fosse presente nell'aula in carne e ossa, l'ombra ingombrante del Micione. Don Vittorio, intanto, seguitava a opporre il silenzio all'incalzare del pm: – Suo figlio, abbiamo avuto modo di provare, è stato segnalato da diversi collaboratori di giustizia come nemico dei Faella, con cui lei non solo condivide il quartiere ma anche un passato di alleanza . I Faella quindi, che lei sappia, possono aver voluto la morte di suo figlio? [...]»							
Definición	«al·le·àn·za» s.f. 1. Patto di unione tra due o più stati, in vista del raggiungimento di scopi politici o economici comuni; <i>estens.</i> , anche fra associazioni, federazioni o partiti che hanno scopi o finalità simili o addirittura identici. 2. Nell'Antico Testamento, il patto tra Dio e Mosè col quale Dio garantiva al suo popolo la conquista della Terra promessa e la vittoria sui nemici, esigendo in cambio l'osservanza delle leggi scolpite sulle Tavole date a Mosè sul Sinai e conservate poi nell' <i>Arca dell'A.</i> ; <i>Libro dell'A.</i> , l'Esodo. [Dal. fr. <i>Alliance</i> , nel sign. 1; dall'ebraico <i>berīth</i> , gr. <i>diathēkē</i> 'patto, convenzione' nel sign. 2] «masc. Struttura federativa di clan camorristici; unione di diverse famiglie di camorra»	LEMO	X					
Alleato								
Contesto	«[...] Quello è pulito e mai deve entrare in contatto con il sangue sporco, quello degli altri. Nicolas c'era cresciuto con queste cose, tutti i suoi amici ci erano cresciuti, ma lui voleva avere il coraggio di affermare che quel sistema era vecchio. E andava superato. Il nemico del tuo nemico è tuo alleato , indipendentemente dal sangue e dalle relazioni. Se							

	per diventare quello che voleva diventare doveva amare quello che gli avevano insegnato a odiare, be', lui l'avrebbe fatto. E fanculo il sangue. Camorra 2.0. [...]							
Definición	«(al·le·à·to) agg. e s.m. (f. -a). Impegnato in un patto di alleanza; gli <i>Alleati</i> : nella seconda guerra mondiale, gli angloamericani · <i>estens. (fig.)</i> . Amico, sostenitore: <i>ho trovato in mia madre un'a. inattesa</i> . [p. pass. di <i>alleare</i>] «masc. Chi è stretto da vincolo di alleanza ai clan camorristici»	LEMO BBCA	X					
Appicciare								
Contesto	«[...] – Questa funziona, eh, me l'hanno portata dal Belgio. È una pistola belga. Questa te la posso dare per mille euro... – stava dicendo Han. – Oh ma comunque pare 'na Colt, – disse Tucano. – Eh, è fratocucino della Colt. – Ma spara sta cosa? – Sì, ma c'ha solo tre proiettili. – Voglio pruvà, sinnò nun m' 'a piglio. E me la fai a seicento. – No ma questa, veramente, se la do a un collezionista mi faccio cinquemila euro. T' 'o giuro, – disse Han. 'O Tucano tentò con le minacce: – Sì, però il collezionista non è che se non gliela vendi magari t'appiccia 'o magazzino, te fa arrestà, t'appiccia 'o negozio. [...] »							
Definición	«v. tr. [prob. affine ad <i>appicare, appicciare</i>] (<i>io appiccio, ecc.</i>), ant. o region. – Unire insieme, attaccare: <i>a. i fichi secchi</i> ; più com. nella locuz. <i>a. il fuoco</i> , accenderlo; e così, <i>a. i ceri, le candele, la luce...</i> »	TRECC			X			
Banda								
Contesto	«[...] – No, ma io sto già imparato, – precisò Maraja, – io non ho bisogno di imparare, già so chi siamo. Altrimenti simmo sulo 'nu grupp' 'e sciami. – Nicolas aveva la visione della paranza come di una selezione di qualcosa che già c'era. Gli piaceva che, a eccezione di Drago', nessuno venisse da storie di camorra. Gli piaceva averli scelti tra chi non avrebbe mai pensato di fare parte di un gruppo. Gli amici destinati a essere della paranza non erano persone da trasformare, ma solo da scovare e portare dentro. Drone prese la pistola per la canna e la allungò a Maraja: – Sparami direttamente, – disse, e poi guardando tutti gli altri: – Sparateme, forza, è meglio per me... è meglio! Mannaggia							

	<p>a me che v'ho salvato! Banda 'e strunze! – Nun te preoccupà, – rispose Nicolas, – tu non far venire tua sorella e nuje te sparammo. Sei della paranza, se sbagli muori. Drone aveva le lacrime in bocca, e come un bambino vero uscì dalla casa sbattendo la porta. [...]</p>								
Definición	<p>«(bàn-da) s. f. 1. Reparto di volontario organizzato per la guerriglia: <i>le b. partigiane della Resistenza – B. armata</i>, secondo il codice penale, associazione di persone armate diretta contro i pubblici poteri. 2. Raggruppamento di fuorilegge che di solito obbedisce a un capo: <i>una b. di rapinatori – estens.</i> Gruppo d'individui poco raccomandabili: <i>una b. di giovanistri; scherz.</i> Brigata (<i>una b. di buontemponi</i>) o, anche, compagine atletica, squadra. 3. Compagnia di sonatori di strumenti a fiato e a percussione, formata da militari o civili, che si esibisce in occasione di solennità. 4. Arc. Nel Medioevo, drappo che serviva da insegna a corpi militari – Compagnia di soldati raccolti sotto un'anica insegna. [Dal lat. mediev. <i>bandum</i> 'insegna' risalente al gotico <i>bandwa</i> 'segno'].»</p> <p>«f. Gruppo più o meno numeroso di persone, appartenenti ad un clan camorristico, che fanno lega per contrapporsi ad altri gruppi di clan avversari»</p>	TRECC	X						
Boss									
Contexto	<p>«[...] Per comandarla. Per sottometterla alla Sanità. In soccorso al Viceré erano arrivati i Faella, era arrivato il loro boss Sabbatino Faella, padre del Micione. Ed era arrivato il suo braccio armato, Crescenzo Ferrara Roipnol. Fu lui a sbarazzarsi del Boa, e lo fece una domenica, a messa, davanti a tutti, per proclamare che il potere di don Feliciano era salvo grazie a Sabbatino Faella. L'eterna lotta tra le monarchie di Forcella e della Sanità era stata congelata nuovamente, affinché il cuore di Napoli rimanesse diviso tra due sovrani, come avevano sempre voluto le famiglie di fuori. [...]</p>								
Definición	<p>«s. ingl., in it. s. m. Capo autorevole, o addirittura assoluto, di una organizzazione: <i>i b. della mafia; i b. dell'industria; il b. dell'azienda</i> [Dall'olandese <i>baas</i> 'zio; mastro']»</p> <p>«inv. (ingl.) Chi esercita ampio potere di controllo sulle attività della camorra e una certa autorità sulle persone appartenenti ad essa. »</p>	LEMO							
		BBCA							X

Camorra								
Contesto	«[...] A Nicolas non ci volle molto per scoprire che cosa fosse sta Puma, sembravano conoscerla tutti: era una vecchia agenzia di polizia privata nata intorno agli anni novanta, con i soldi della Nuova Famiglia. Poi era morto il vecchio fondatore, amico di Lorenzo Nuvoletta, uno dei più potenti capi della Camorra negli anni novanta, e adesso era tutto in mano al figlio, che godeva della protezione, guarda un po', proprio di Copacabana. [...]»							
Definición	«(ca·mòr-ra) s. f. 1. Associazione segreta con leggi proprie, avente lo scopo di procecciare con qualsiasi mezzo favori e guadagni a coloro che ne fanno parte: tipica della malavita napoletana · <i>estens</i> . Gruppo di persone che si aiutano nella carriera. 2. non com. Imbroglione · Chiasso cagnara. [Dal tema mediterraneo <i>morra</i> nel senso di 'gregge, banda' rinforzato da ca-: "la banda per eccellenza" (il valore originario del mediterraneo * <i>morra</i> è 'mucchio')» «f. Associazione della malavita napoletana.»	LEMO		X				
		BBCA						
Camorrista								
Contesto	«[...] Drone lo vedeva chiamare col cellulare e chiedere in giro e, davanti allo spavento del padre, crollò. Non aveva la tempra del camorrista quale voleva essere. Negli androni delle scale, mentre la madre e la sorella avevano preso l'ascensore, disse: – Papà, t'aggi'ra parlà –. Raggiunsero Annalisa, appena arrivata al pianerottolo. Affacciandosi, lei disse: – Antò, nun t'ho poi detto che ho risolto: hai ragione, dobbiamo fare come dice Nicolas. [...]»							
Definición	«(ca·mor·ri·sta) s. m. e f. (pl. m. –i). 1. Appartenente alla comorra. 2. Tendenza a imporsi da parte della criminalità organizzata o semplicemente da parte di persone prepotenti e rissose. [Der. di <i>camorra</i> .]» «f. chi appartiene alla camorra.»	LEMO		X				
		BBCA						
Canna								
Contesto	«[...] Arrivò a scuola che erano già le dieci, e visto che ormai era in ritardo valutò che mezz'ora in più o in meno							

	non avrebbe fatto differenza, e si rifugiò in bagno per farsi una canna. Alla terza ora, se si ricordava bene, avrebbe avuto De Marino. Lui era l'unico che sopportava. O quantomeno non gli stava indifferente. Di quello che raccontava non gliene fregava un cazzo, ma gli riconosceva la tenacia. Non si rassegnava a rimanere inascoltato e cercava di andare a fondo nei ragazzi che aveva di fronte. [...]»							
Definición	« s. f. [lat. <i>canna</i> , del gr. <i>Kávva</i>] 5. gerg. sinon., ma di uso molto più com., di <i>spinello</i> (v. spinello): <i>farsi una canna</i> . · <i>I dim. cannèlla, cannèllo, cannùccia sono tutti usati con accezioni partic. (v. le singole voci).</i> »	TRECC	X					
Capofamiglia								
Contesto	«[...] Nessuno poteva immaginare, però, cosa Nicolas dentro di sé sperasse. Al Maraja don Vittorio piaceva, ma era il Micione che, avendo sposato Viola, la figlia di don Feliciano, teneva il sangue del loro quartiere. Sangue marcio, ma sempre sangue di re. Il sangue del loro quartiere era ereditario come vuole regola di proprietà. Don Feliciano l'aveva sempre detto ai suoi: – Il quartiere deve stare in mano a chi ci nasce e a chi ci campa –. E Copacabana, che era stato fedele legato degli Striano, si era lanciato su Forcella subito dopo gli arresti del capofamiglia . Era stato proprio l'arresto del boss, quasi tre anni prima, a dare il via al processo. [...]»							
Definición	«[comp. di capo- e famiglia] s. m. (pl. capifamiglia, pl. f. inv., evit. capofamiglie) – Chi è a capo di un nucleo familiare.»	ZINGA	X					
Capozona								
Contesto	«[...] Era un eroinomane di vecchio stampo, Crescenzo, e in carcere era riuscito a sopravvivere solo grazie al suocero, il padre della Culona, che riusciva a fargli arrivare il Roipnol dietro le sbarre. Le compresse gli servivano per placare i tremori, per impedirgli di impazzire dopo l'ennesima crisi di astinenza, ma in compenso gli avevano rallentato un po' i riflessi, a volte sembrava narcotizzato. [...]»							
Definición	«s. m. e f. e agg. [comp. di <i>capo</i> e <i>zona</i>] (pl. m. <i>i capozòna</i> o <i>i capizòna</i> , pl. f. <i>le capozòna</i>). – In genere, chi o che è a capo di una zona, o sovrintende agli uffici, ai servizi, ai settori di attività di una zona (come territorio o aggregato urbano o regionale). Con accezione partic., nella rete della circolazione cinematografica, sono dette <i>città c.</i> quelle che, sulla base degli incassi in rapporto alla popolazione,	TRECC	X					

	forniscono i dati statistiche più indicativi circe l'esito commerciale di un film.»							
	«m. Chi dirige e controlla le attività di un determinato territorio che è sotto l'autorità di un clan camorristico.»	BBCA						
Clan								
Contesto	«[...] Il meccanismo non aveva bisogno di essere imparato. Né tantomeno andava spiegato. Ci erano cresciuti. Quel sistema in “franchising” era vecchio come il mondo, aveva sempre funzionato e per sempre avrebbe funzionato. I titolari delle piazze erano volti che sapevano distinguere tra mille, amministratori unici della merce che avevano un solo obbligo: pagare, ogni fine settimana, la quota stabilita dal clan che controllava quella zona. Dove si procuravano la roba? Avevano un fornitore o più di uno? Erano interni al clan ? Domande che avrebbe fatto chi lì non c'era cresciuto. Una forma di capitalismo senz'anima, che permette quel giusto distacco per fare affari senza problemi. E se poi i titolari facevano un po' di cresta, il clan la tollerava, era il premio di produzione. Non dovrebbero funzionare così tutte le aziende? [...]»							
Definición	«(ant. clano) s. m. [dall'ingl. <i>clan</i> , adattam. del gaelico <i>clann</i> «discendenza, famiglia, tribù», che è dal lat. <i>planta</i> «pianta»] (pl. ant. <i>clani</i>). – 1. a. Fra i popoli di lingua gaelica, il gruppo familiare composto dai discendenti in linea maschile da un comune progenitore, in base a un'organizzazione gentilizia le cui tracce si sono conservate, spec. in Scozia, fino ai tempi moderni. b. In etnologia, gruppo sociale intermedio tra la famiglia in senso ampio e la tribù, il cui carattere fondamentale è dato dall'esogamia, e l'appartenenza al quale si acquista, a seconda dei vari popoli, per discendenza paterna o materna; i membri del clan si considerano discendenti da un comune progenitore che ha per lo più carattere mitico, e di conseguenza seguono regole di comportamento sociale simili a quelle in uso fra consanguinei. 2. Per estens., gruppo chiuso ed esclusivo di persone legate da comuni interessi e che per lo più tendono ad escludere gli estranei; consorterìa: <i>un clan di affaristi; i clan artistici e culturali della capitale</i> ; nel linguaggio comune e giornalistico, gruppo appartenente a organizzazioni malavitose, soprattutto in riferimento alla camorra o alla mafia: <i>l'organizzazione criminale coincide direttamente con l'economia, la dialettica commerciale è l'ossatura del clan</i> (Roberto Saviano).»	TRECC						X

	«inv. (ingl.) Gruppo chiuso ed esclusivo di persone che fanno parte dell'organizzazione della camorra»	BBCA						
Compare								
Contexto	<p>«[...] – Ma come cazzo vi siete vestiti? – disse Briato'. L'adrenalina della giornata non si era esaurita e il suo istinto di sopravvivenza si era un po' anestetizzato.</p> <p>– Nun te piace?</p> <p>– Nzu, – rispose con la n in su, la lingua che scocca tra i duedenti davanti mentre le labbra si chiudono quasi come per dare un bacio e il rumore esce più dal naso che dalla bocca.</p> <p>– Strano, peccché 'a stilista mia è mammeta, – e sventolò la mano al suo compare, – dagli questi cinquemila euro e jatevenne.</p> <p>– Che cosa? – Pesce Moscio e Stavodicendo all'unisono.</p> <p>– Perché, non ti sta bene moccusi'? Già me fa schifo che io avevo trattato c'o Maraja e nun ce sta, quindi ringraziate 'a Maronna che ve ramme sti sorde. [...]</p>							
Definición	<p>«(ant. compadre) s. m. [lat. tardo <i>compater -tris</i>, comp. di <i>con-</i> e <i>pater</i> «padre»]. – 1.a. Chi tiene a battesimo o a cresima il figlio altrui, sia rispetto a questo (e in tale caso è sinon. di <i>padrino</i>), sia rispetto ai genitori di lui: <i>fare da c.</i>, da padrino; <i>essere compari</i> (il padrino e i genitori); fig., <i>essere come il c. a battesimo</i>, essere indispensabile in qualche faccenda. b. Il testimone alle nozze di uno degli sposi rispetto allo sposo o alla sposa (e reciprocamente lo sposo rispetto al testimone o alla testimone), detto anche, per distinzione da quello precedente, <i>c. di matrimonio</i> o <i>c. d'anello</i> per il compito che gli è, o era, riservato di consegnare gli anelli agli sposi nel corso della cerimonia nuziale, spesso come suo personale regalo: <i>c. d'anello fu Arrigo che aveva l'età di Luciana</i> (Pratolini). 2. estens. a. Titolo che si dà a un vecchio amico o a chi, anche occasionalmente, si considera come tale: <i>bevi, compare!</i> Nella novellistica popolare, <i>c. orso</i>, <i>c. lupo</i>, ecc. (cfr. <i>comare</i>). b. Chi aiuta più o meno copertamente qualcuno in una brutta azione, in un imbroglio, o gli tien mano in giochi di prestigio, o finge a suo favore d'essere un acquirente in una vendita all'asta, e sim. c. Modo prov., non com., <i>restar compare</i>, restare gabbato, soprattutto di chi presta soldi e non riesce a ottenerne la restituzione. ♦ Accr. comparón.)»</p> <p>«m. capofamiglia o affiliato di camorra»</p>	TRECC		X				
		BBCA						

Cosa Nostra							
Contesto	«[...] Erano decenni che non si facevano questi rituali a Forcella. In realtà Forcella era stata sempre resistente ai riti di affiliazione perché nemica di Raffaele Cutolo, che negli anni ottanta li aveva introdotti a Napoli. A don Feliciano 'o Nobile una volta avevano proposto di entrare in Cosa Nostra – molti napoletani si alleavano ai siciliani e facevano il rito della pungitura, ossia pungere con un ago il polpastrello dell'indice, far cadere sangue sull'immagine di una madonna, poi bruciare il santino di carta nella mano. [...]»						
Definición	«s. f. [lat. <i>causa</i> «causa», che ha sostituito il lat. class. <i>res</i>]. – [...] 7. Locuz. particolari: <i>per prima c.</i> , innanzi tutto; <i>sopra ogni c.</i> , più di tutto; <i>fra l'altre c.</i> , oltre al resto; <i>diventare qualche c.</i> , salire in fama; <i>contare qualche c.</i> , avere importanza; <i>credersi qualche c.</i> , attribuirsi importanza; <i>avere qualche c. per la testa</i> , avere preoccupazioni, o, con altro senso, avere un'idea, un progetto in formazione; <i>la c. pubblica</i> , lo stato, il governo (calco del lat. <i>res publica</i>); letter., <i>la somma delle c.</i> , la suprema autorità, il potere politico (calco del lat. <i>summa rerum</i>). Ricorre inoltre in formule d'augurio, in complimenti: <i>buone c.!</i> ; <i>tante belle cose!</i> Come nome proprio è largamente nota la denominazione di <i>Cosa nostra</i> , assunta da una associazione di famiglie mafiose, sviluppatasi prevalentemente nella Sicilia occidentale, collegate strettamente tra loro e regolate da un proprio organo di coordinamento, la cosiddetta <i>Cupola</i> . [...]»	TRECC				X	
Dirigente							
Contesto	«[...] Solo Agostino sapeva di più della storia di Copacabana, un nome che gli arrivava da un albergo comprato sulle spiagge del Nuovo Mondo. Una moglie brasiliana, figli brasiliani, droga brasiliana. A renderlo grande, l'impressione e la convinzione che fosse in grado di ospitare chiunque nel suo hotel: da Maradona a George Clooney, da Lady Gaga a Drake, e postava foto con loro su Facebook. Poteva sfruttare la bellezza delle cose che erano sue per portare lì chiunque. Questo lo aveva reso il più visibile tra gli affiliati di una famiglia in grande difficoltà come quella degli Striano. Copacabana non aveva neanche bisogno di vederli in faccia, per decidere che potevano lavorare per lui. Ormai da quasi tre anni, dopo l'arresto di don Feliciano Striano 'o Nobile, era rimasto il solo dirigente di Forcella. [...]»						

Definición	<p>«agg. e s. m. e f. [part. pres. di <i>dirigere</i>]. – 1. agg. Che dirige, che è alla direzione, a capo di qualche attività: <i>gruppo d., personale d.; i quadri d. di un partito, di un'organizzazione</i>; in senso ampio, <i>classe d.</i>, l'insieme delle persone che esercitano un ruolo determinante nella vita politica, economica e sociale di un paese. 2. s. m. e f. a. Chi ha funzioni e compiti direttivi in un'attività o per particolari servizi: <i>il d. del servizio sanitario; d. d'azienda; d. sindacale</i>, persona alla quale sono attribuiti incarichi direttivi nelle associazioni sindacali; nelle ferrovie, <i>d. centrale, d. unico, d. centrale operativo</i>, agenti con funzioni di dirigenza nei vari sistemi d'esercizio. Con uso assol., come qualifica professionale, impiegato che svolge funzioni direttive e di rappresentanza dell'imprenditore, dal quale dipende direttamente: <i>d. amministrativi, d. tecnici</i>. b. Nell'amministrazione statale, funzionario appartenente al tronco superiore delle carriere direttive, il quale, in genere, agisce a titolo legale, in base cioè ad attribuzioni che gli provengono dalla legge (e non da delega del soprastante gerarchico); i dirigenti sono distinti con qualifiche varie (<i>d. generale, d. superiore, primo d.</i>, ma sono previste anche qualifiche più alte), a ciascuna delle quali corrispondono determinate funzioni stabilite da apposite tabelle, e sono classificati, ai fini economici, per «livelli di funzione». <i>D. scolastico</i>, chi dirige un istituto scolastico, preside. 3. s. m. In farmacologia, farmaco che nella composizione di un preparato medicinale viene aggiunto per mitigare o evitare un'azione indesiderata del farmaco principale o base (per es., l'oppio, in quanto limita l'azione purgativa del solfato di sodio).»</p> <p>«m. 'che dirige, che si trova ai vertici di un clan camorristico ed è a capo delle attività di traffico e spaccio di droga'»</p>	TRECC	X						
Erba									
Contexto	<p>«[...] – La roba vostra sta marcenno e se la diamo senza guadagno tutti i capipiazza se la piglieranno.</p> <p>– Maraja, vuoi fare i buccini con la bocca mia?</p> <p>– Allora, 'o Micione compra l'erba a cinquemila al chilo e la rivende a settemila. Nelle piazze la fa a nove euro al grammo. Noi vendiamo tutto a cinque euro.</p> <p>– Maraja, smetti di parlà, hai detto troppe stronzate...</p> <p>Nicolas continuava, fissandolo: – Le piazze non devono smettere di vendere quello che gli passa il Micione. Loro devono solo vendere anche la roba nostra. La vostra roba, Arcangelo, è buona, è sfuoglio... ma la qualità 'a sula nun</p>								

	vale. [...]»								
Definición	« s. f. [lat. <i>hērba</i>]. – [...] 3. 3. In farmacologia, nome generico di droga fornita da una pianta erbacea. Nel gergo dei trafficanti e dei consumatori di sostanze stupefacenti, indica in partic. la marijuana (per traduz. dell’ingl. <i>grass</i>). [...]»	TRECC	X						
Faida									
Contesto	«[...] Così era iniziato tutto. Copacabana gli dava appuntamento in un palazzo all’ingresso di Forcella, ma non si faceva trovare mai. Al suo posto c’era sempre un uomo lesto di parola ma assai lento di mente, lo chiamavano Alvaro perché assomigliava ad Alvaro Vitali. Aveva una cinquantina d’anni, ma ne dimostrava molti di più. Quasi analfabeta, si era fatto più anni di galera che per strada: la galera giovanissimo ai tempi di Cutolo e della Nuova Famiglia, la galera all’epoca della faida tra i cartelli della Sanità e Forcella, tra i Mocerino e gli Striano. Aveva nascosto le armi, era stato specchietista. Viveva con la madre in un basso, non aveva mai fatto carriera, lo pagavano due soldi e gli regalavano qualche prostituta slava che incontrava costringendo la madre ad andare nella casa dei vicini. Ma era uno di cui Copacabana si fidava. Faceva bene i servizi: lo accompagnava in auto, passava i panetti di fumo per suo conto ad Agostino e agli altri ragazzi. [...]»								
Definición	«s. f. [dal lat. mediev. <i>faida</i> , che è dall’ant. alto ted. <i>fēhida</i> (mod. <i>Fehde</i>), der. di <i>fēh</i> «nemico»]. – Nell’antico diritto germanico, lo stato di inimicizia e di guerra privata che coinvolgeva tutta la parentela di chi avesse subito un torto o un’offesa e tutta la parentela di chi ne fosse ritenuto responsabile: cessava solo quando il torto, a giudizio dei parenti dell’offeso, fosse pienamente vendicato (talvolta anche attraverso un’indennità fissata di comune accordo). Il termine è anche usato in senso estens., con riferimento a situazioni simili di lotta e di vendetta tra famiglie nell’epoca attuale, e in senso fig., per indicare vendette private tra partiti politici o in genere tra parti avverse che lottano per la conquista del potere.» «f. Lotta tra gruppi camorristici a scopo di vendetta o per la conquista del potere»	TRECC	X						
		BBCA							
Falco									
Contesto	«[...] Entrare al Conocal era più difficile del solito, ormai lo conoscevano. Nonostante il casco, temeva di essere								

	<p>ricosciuto dagli uomini del Micione. Della sua paranza era sicuro, ormai da bravi soldati non entravano in territori non autorizzati. Nicolas guidava guardando a destra e a sinistra, temeva l'arrivo di un colpo di pistola oppure di essere affiancato da un falco all'improvviso. Per via di quel casco integrale non era affatto un'ipotesi remota. Arrivò dove Aucelluzzo gli aveva detto di farsi trovare: fuori dalla macelleria di proprietà del cuoco dell'Arcangelo. In un attimo 'o Cicognone saltò dietro al T-Max. Adesso Nicolas aveva lo schermo, la benedizione per entrare nel rione. [...]</p>							
Definición	<p>« s. m. [lat. <i>falco</i> (-onis)] (pl. -chi). – 1. Uccello da preda diurno, appartenente al genere <i>Falco</i> dell'ordine falconiformi, presente in tutto il mondo con una sessantina di specie: ha becco robusto, fortemente arcuato, unghie acute, possenti, adunche; fiero e astuto, si nutre di prede vive che caccia volando e sulle quali piomba ad alta velocità, per cui è stato usato un tempo nella falconeria; le femmine, più grosse dei maschi, depongono uova macchiate, senza far nido o in nidi rozzissimi. Fra le specie europee più grosse: il <i>falcone</i> o <i>f. reale</i> o <i>f. pellegrino</i> (lat. scient. <i>Falco peregrinus</i>), largamente diffuso con varie sottospecie, nidificante, di colore grigio-azzurro con fasce nerastre dorsalmente, biancastro con qualche sfumatura rossiccia a macchie scure nella parte ventrale; il <i>f. sacro</i> (<i>Falco cherrug</i>), tozzo e robusto, lungo circa mezzo metro, diffuso nell'Europa sud-orientale, nell'Africa nord-orientale e in parte dell'Asia; il <i>f. lanario</i> (<i>Falco biarmicus</i>), più piccolo del precedente, ma più elegante, con ali e coda slanciatissime, diffuso nell'Europa meridionale. Fra le specie più piccole: il <i>f. della regina</i> (<i>Falco eleonora</i>), il <i>f. cuculo</i> (<i>Falco vespertinus</i>), il <i>f. grillaio</i> (<i>Falco naumanni</i>), il lodolaio, il gheppio, lo smeriglio, ecc. 2. Nome di altri uccelli, appartenenti a famiglie diverse: <i>f. giocoliere</i> (lat. scient. <i>Terathopius ecaudatus</i>), esclusivo dell'Africa, grosso come un aquilotto, con penne del capo erettili che formano una specie di grande collare; <i>f. pecchiaiolo</i> (<i>Pernis apivorus</i>), poco abbondante in Italia, che si nutre di insetti, soprattutto api, vespe, loro larve e miele; <i>f. pescatore</i> o <i>aquilaastro</i> (<i>Pandion haliaetus</i>), anch'esso scarso in Italia, che si nutre preferibilmente di pesci. Inoltre: <i>f. aquilino</i>, il biancone; <i>f. bianco</i> o <i>f. molinaro</i> o <i>f. pigargo</i>, l'albanella pallida; <i>f. calzato</i>, la poiana calzata; <i>f. marino</i> o <i>f. di</i></p>	TRECC	X					

	<p><i>palude</i> o <i>f. rossiccio</i> o <i>f. spagnolo</i>, altri nomi dell'albanella; <i>f. nero</i>, il nibbio bruno. 3. Usi fig.: <i>un f.</i>, una persona di carattere fiero e vivace; <i>occhi di f.</i>, vivi, acuti. Nella pubblicistica politica, sono detti <i>falchi</i> (come traduz. dell'ingl. <i>hawks</i>) coloro che, di fronte a determinate scelte politiche e militari, sostengono una linea dura e intransigente che non esclude la lotta aperta o l'intervento armato, in opposizione alle <i>colombe</i> (ingl. <i>doves</i>), coloro che propugnano una politica conciliante, basata sulla ricerca del compromesso e il rifiuto della guerra. ◆ Dim. <i>falchètto</i>(v.); pegg. <i>falcaccio</i> (anche in senso fig.)»</p> <p>«m. Chi, in un'organizzazione o associazione, assume posizioni intransigenti o aggressive».</p>									
		BBCA								
Famiglia										
Contesto	«[...] – Scendi, – intimò Pesce Moscio all'autista, ma questo non sembrava spaventato, anzi. Non aveva staccato le mani dal volante, come se volesse ripartire da un momento all'altro. Disse soltanto: – Appartenimmo, guagliu'. Che cazzo state facendo? Vi vengono a pigliare –. Disse soltanto quello che rimane da dire in questi casi, e cioè che erano già protetti da qualche famiglia o da qualche persona. Se lo sentivano dire molte volte, i paranzini.[...]»									
Definición	«s. f. [lat. <i>famīlia</i> , che (come <i>famūlus</i> «servitore, domestico», da cui deriva) è voce italiana, forse prestito osco, e indicò dapprima l'insieme degli schiavi e dei servi viventi sotto uno stesso tetto, e successivamente la famiglia nel sign. oggi più comune]. [...] b. Nel gergo della mafia, associazione mafiosa costituita in genere da componenti, parenti e amici d'una stessa famiglia, che rappresenta il raggruppamento immediatamente inferiore alla <i>cosca</i> . [...]»	TRECC	X							
	«f. Insieme di persone, unite a scopo delittuoso, costituito da componenti di una stessa famiglia».	BBCA								
Fare un buchino										
Contesto	«[...] – No, impossibile che non sia successo niente, stai sempre con la faccia appesa. È successo qualcosa? Non mangi niente. A scuola è successo? – E via con l'ingenuo tentativo di elencare le possibili cause della sofferenza, quasi che una volta indovinate nell'elenco lui potesse aprirsi come una slot machine con le tre ciliegie in sequenza. Scampanio. Frusciare di monetine. E felici più di prima. Ma									

	Drone era blindato a ogni confidenza come un adolescente e loro di un ragazzino immaginavano paturnie e dolori. Dentro di lui invece c'erano guai di guerra. L'idea di deludere il padre lo umiliava ancor più di coinvolgere la sorella. O quasi. Il padre apprezzava il suo essere un nerd, anche se non avrebbe usato questa parola per descriverlo, ma lo aiutava sul lavoro e gli accomodava computer e tablet. E l'unica frase che batteva in testa a Drone era "Hai fatto fare i bucchini a tua sorella". [...]»							
Definición	«sesso orale verso un uomo. <i>Volgare. Si dice</i> fare un pompino / fare un bocchino / spompinare.»	PARLIT	X					
Fare un chionzo								
Contesto	[...] Drone stava con la mano sulla maniglia per andarsene, ancora convinto di essere in mezzo a una sceneggiata. Ma quella parola – "sorella" – sparata a bruciapelo lo fece voltare di scatto: – E cioè? – chiese. – Come cioè? Ti ricordi 'o film 'O camorrista? Ti ricordi quando c'è chillu guaglione che dice "secondo me 'o professore era 'nu poco ricchione"? – Ebbè, che c'azzecca? – Aspetta. Mo' ti spiego. Tu te lo ricordi? – Sì. – E ti ricordi 'o professore cosa chiede? – Cosa chiede? – Eh, chiede "quella ragazza che ti viene a trovare è tua sorella, sì"? Ora per penitenza mi porti tua sorella. Tu devi fare proprio accusì. Però non la devi portare a me, pecché non è che hai offeso me fottendo 'na pistola. La devi portare a tutta la paranza. – Ma che stai dicendo, Maraja? Stai pazzianno? Tra i ragazzi della paranza scese quel silenzio che anticipa la decisione. – Tu adesso porti tua sorella che deve fare un chionzo a tutti quanti, a tutti i pesci della paranza. Drone parti a razzo superando Nicolas, e la paranza si aprì per farlo passare. Nessuno lo fermò perché nessuno intuì il suo obiettivo: la pistola sottratta che aveva lasciato sul davanzale della stanza da letto del covo. Prese la Beretta, l'armò e la puntò contro la faccia di Maraja. [...]							
Definición	«nap. sin. In italiano di <i>fare un pompino</i> .»	PARLIT			X			
Ferro								
Contesto	«[...] Quindi passarono ai negozi. Entravano e spiegavano che da quel momento comandavano loro, e poi stabilivano							

	la cifra. Pizzerie, gestori di slot machine attendevano ogni giovedì la visita di Drone e Lollipop, incaricati della raccolta. “Andiamo a fare le terapie,” scrivevano sulla chat. Ben presto però decisero di subappaltare il ritiro a qualche marocchino disperato in cambio degli euro sufficienti a garantirgli un alloggio e un vitto. Tutto molto semplice, tutto molto veloce, bastava non uscire dalla propria zona di competenza. E, se il salumiere faceva troppe storie, bastava cacciare fuori il ferro – per un po’ Nicolas usò la vecchia Francotte, gli dava piacere, gli riempiva la mano, quella pistola – e ficcarglielo in gola fino a sentire i conati[...]»							
Definición	«m. pistola».	BBCA	X					
Fumo								
Contesto	«[...] Ora che avevano steso era arrivato il momento della raccolta. Era presto per appropriarsi delle piazze di spaccio, non erano ancora abbastanza grandi per pensare in grande. La lezione di Copacabana la ricordavano bene. “O fai le estorsioni o fai le piazze di fumo e coca.” E per le estorsioni erano pronti. Il quartiere era una riserva senza padrone, il tempo era loro e se lo sarebbero preso. [...]»							
Definición	«o (<i>pop.</i>) fummo [lat. fūmu(m), di origine indeur] [...] B s. m. solo sing. (per anton.) Il fumo del tabacco acceso in sigarette, sigari e pipe: aspirare il f. dal naso; fare gli anelli di f.; scusi, le da fastidio il f.? – <i>F. passivo</i> , quello proveniente da sigarette fumate da altri e di cui si subiscono gli effetti nocivi – (<i>est.</i>) Il fumare tabacco: <i>i danni del f.; le malattie provocate dal f.; articoli per, da f.</i> – (<i>est.</i>) Hascisc, sigaretta di hascisc: <i>cercare procurarsi del f.</i> »	ZINGA	X					
Galera								
Contesto	«[...] Così era iniziato tutto. Copacabana gli dava appuntamento in un palazzo all’ingresso di Forcella, ma non si faceva trovare mai. Al suo posto c’era sempre un uomo lesto di parola ma assai lento di mente, lo chiamavano Alvaro perché assomigliava ad Alvaro Vitali. Aveva una cinquantina d’anni, ma ne dimostrava molti di più. Quasi analfabeta, si era fatto più anni di galera che per strada: la galera giovanissimo ai tempi di Cutolo e della Nuova Famiglia, la galera all’epoca della faida tra i cartelli della Sanità e Forcella, tra i Mocerino e gli Striano. [...]»							

Definición	«s. f. [variante di galèa]. – 1. a. Lo stesso che <i>galea</i> : <i>le g. veneziane; altre vittorie guadagnate dalle g. di S. A. Serenissima</i> (Redi); spec. con riferimento alla condanna al remo che vi si scontava: <i>fu condannato alla g. a vita</i> . b. Per estens., la pena dei lavori forzati, dell'ergastolo; quindi, nel linguaggio com., la pena della reclusione, prigionia, carcere: <i>andare, mandare in g.; ha fatto vent'anni di g.; Sbràita decoro il creditore, inferisce Sull'insolvente, gli minaccia g.</i> (Giovanni Giudici); <i>pezzo da g., avanzo di g.</i> , persona disonesta e capace delle peggiori azioni. c. fig. Luogo dove la vita riesca materialmente e moralmente penosa, insopportabile: <i>quel collegio era per me una galera</i> . 2. Arnese domestico per lucidare i pavimenti, consistente in un largo spazzolone innestato a una pesante forma metallica manovrata da un manico snodabile (è così chiamato per la fatica che richiede il suo uso).»	TRECC	X					
Guagliune; guagliù								
Contesto	«[...] – Ti fai vedere per dire ai Faella, sto ccà. Questa è zona mia. Ci sono ancora. – Bra', staje imparanno. Vengo con mia moglie e i miei figli, devono vedere. – Per me è pericoloso... – Sta pieno di occhi 'e guagliune miei... ma mi piace che ti preoccupi dello zio Copacabana, significa che ti pago bene [...].»							
Definición	«m. (nap). sin. Ragazzo; termine del dialetto napoletano col quale gli affiliati di camorra chiamano i ragazzini che vengono reclutati, con varie mansioni, all'interno dell'organizzazione camorristica'»	BBCA			X			
Guappo								
Contesto	«[...] – Allora sei tu 'o Maraja? – Nicolas Fiorillo... – Appunto, 'o Maraja... è importante come ti chiamano. È più importante il soprannome del nome, lo sai? Conosci la storia di Bardellino? – No. – Bardellino, guappo vero. Fu lui che fece, di bande di bufalari, un'organizzazione seria a Casal di Principe. [...].»							
Definición	«m. (nap.) Camorrista; termine del dialetto napoletano col quale originariamente veniva chiamato l'affiliato di camorra.»	BBCA						

	«s. m. [voce comune a varî dialetti e lingue (cfr. spagn. <i>guapo</i> «coraggioso»), di etimo incerto], napol. – Bravaccio, camorrista: <i>fare il g.</i> , <i>era temuto da tutti come un g. pericoloso</i> ; con sign. attenuato, persona sfrontata e arrogante: <i>parlare, comportarsi da guappo, come un guappo</i> . In funzione di agg., da guappo, spavaldo, ardito: <i>presentarsi con un'aria guappa.</i> »	TRECC				X			
Guardaspalle									
Contesto	«[...] L'intero quartiere era stato circondato. Lo avevano seguito per giorni, la catturandi stessa era incredula: don Feliciano era tornato a Napoli ed era per strada, in tuta, diversamente dall'eleganza solita con cui si mostrava. Non si era nascosto, la latitanza se la faceva nel suo quartiere come tutti ma senza stare rintanato in doppi fondi, pozzi, nascondigli. Erano spuntati dal vicolo, lo avevano chiamato: – Feliciano Striano, alzi le mani, per favore –. Si era fermato e quell'«alzi le mani, per favore» l'aveva calmato. Era un arresto, non un agguato. Con gli occhi aveva gelato un suo pigro guardaspalle che voleva intervenire sparando e che subito si era messo a correre per scappare alla cattura. [...]»	BBCA	X						
Definición	« m. e f. Chi è addetto alla protezione del boss di camorra; guardia del corpo del boss.»								
Levare il fumo									
Contesto	«[...] Allora era andato da Agostino: gli aveva cacciato un panetto d'hashish sotto al naso, così, subito. Agostino era fuori dalla scuola e Copacabana gli aveva chiesto: – 'Nu mattoncino accusi, in quanto te lo levi? –. Levarsi il fumo era il primo passaggio per diventare spacciatore, anche se per guadagnarsi quel titolo la gavetta era lunga; levarsi il fumo significava venderlo agli amici, ai parenti, a chi si conosceva. Si aveva un margine di guadagno molto risicato, ma non c'era praticamente rischio. [...]»								
Definición	Levare «v. tr. [lat. <i>lĕvare</i> «alleviare, alleggerire, alzare», der. di <i>lĕvis</i> «leggero»] (<i>io lĕvo</i> , ecc.) [...] d. fig. <i>Levare la fame, la sete</i> , sfamare, dissetare, e così <i>levarsi la fame, la sete</i> , sfamarsi, dissetarsi ; <i>l. il latte</i> (a un neonato), divezzare; <i>l. una voglia, appagarla o farla passare altrimenti: finalmente ho potuto levarmi la voglia delle fragole</i> (s'intende, mangiandone abbondantemente); [...]»	TRECC			X				

	<p>Fumo</p> <p>« o (<i>pop.</i>) fummo [lat. fūmu(m), di origine indeur] [...] B s. m. solo sing. (per anton.) Il fumo del tabacco acceso in sigarette, sigari e pipe: aspirare il f. dal naso; fare gli anelli di f.; scusi, le da fastidio il f.? – <i>F. passivo</i>, quello proveniente da sigarette fumate da altri e di cui si subiscono gli effetti nocivi – (<i>est.</i>) Il fumare tabacco: <i>i danni del f.; le malattie provocate dal f.; articoli per, da f.</i> – (<i>est.</i>) Hascisc, sigaretta di hascisc: <i>cercare procurarsi del f.</i>»</p>	ZINGA						
Manovalanza								
Contesto	«[...] Steso sul letto nella sua cameretta, Nicolas sentiva ancora il puzzo di carne bruciata. Di ano bruciato. Merda, sangue e pollo arrosto. Il collega che aveva assistito alla scena era crollato subito, aveva confessato, sì, erano stati loro, sì erano fatti aiutare da manovalanza albanese. Con Copacabana in galera, avevano pensato di aumentare il costo del servizio di protezione a quello e a tutti gli altri locali che proteggevano. A chi non pagava l'aumento veniva svuotato il locale, e il Nuovo Maharaja non aveva pagato. [...]»							
Definición	«f. L'insieme di coloro che, nell'organizzazione camorristica, hanno il compito di eseguire materialmente un crimine, in contrapposizione ai capi o ai mandanti che lo hanno progettato e organizzato.»	BBCA	X					
	«manovalanza s. f. [der. di <i>manovale</i>]. – Il complesso degli operai manovali, e il lavoro che essi compiono: <i>m. qualificata, non qualificata; un lavoro di bassa m.; spese di m.; l'aumentato costo della manovalanza.</i> In senso estens. e fig., nel linguaggio giornalistico, l'insieme di coloro che, in organizzazioni criminose, hanno il compito dell'esecuzione materiale di un crimine, in contrapp. ai capi o ai mandanti che lo hanno progettato e organizzato.»	TRECC						
Mazziatone								
Contesto	«[...] Il tormento di Agostino era che mettersi insieme significava anche mettersi a favore di qualcuno e contro qualcun altro. Invece lavorare di giorno in giorno, per sé, voleva dire al massimo fare arrabbiare qualcuno e poi chiedergli scusa, dandogli una parte di quello che si stava guadagnando o al massimo prendere un mazziatone . Iniziare a mettere insieme, a organizzarsi, significava inoltre avere un capo e Agostino sapeva che non sarebbe stato lui. [...]»							

Definición	«m. (nap.) ‘aggressione fisica a scopo punitivo; richiamo all’ordine per chi non si attiene alle regole di camorra.»	BBCA				X			
Merce									
Contesto	«[...] Aprirono le borse, e dalle cerniere spuntò il metallo nero e argento delle armi, insetti lucidi e pieni di vita. Una borsa conteneva anche le munizioni, su ogni astuccio c’era dello scotch giallo con sopra scritto a penna a quali armi appartenevano. Nomi che conoscevano bene, che avevano desiderato con più forza di quanto avessero mai voluto una donna. Si accalcarono tutti, spingendo e allungando le mani sui mitra, sui revolver come sulla merce scontata sui banchi del mercato. Biscottino cercava con furia: – Voglio sparà, voglio sparà! –. Piccolo com’era, sembrava scomparire dentro quell’arsenale. [...]»								
Definición	«[lat. mērcē(m), di etim. incerta] s. f. 1. Ogni prodotto in quanto oggetto di commercio e destinato alla vendita: lo scambio delle merci; lo scarico delle merci; la m. in magazzino; spedire, ritirare, rifiutare la m.; fattura, distinta delle merci; m. vile, preziosa; m. nazionale, estera. [...]»	ZINGA	X						
Mesata									
Contesto	«[...] – Bello, me piace accusi! – disse Stavodicendo. – Tutt’è sorde s’hann’a purtà ccà. Si divide tutto in parti uguali. Niente fuori mano. Niente creste. Tutto: le rapine, la roba che vendiamo, ognuno di noi deve avere una mesata fissa e poi ’è sorde p’ogni mission! – Mission! Mission! Mission! [...]»								
Definición	«s. f. [der. di mese]. – 1. Spazio di tempo di un intero mese (cfr. <i>giornata, annata</i>); anche periodo di circa un mese: <i>ci vorrà una ,- per completare l’opera</i> . 2. La somma di denaro che costituisce la paga o il salario di un mese (per lo più con riferimento a lavori umili o non qualificati), o anche l’assegno mensile: <i>riscuotere, pagare la m.; una buona, una misera m.; doppia m.; una sera ... avevo allora diciassette anni, torno a Pisa con la mia m. d’ottanta lire nel portafogli</i> (Fucini); <i>questa è la sera che ti perdi una mesata</i> (Fenoglio). Anche con senso più generico: <i>mi deve ancora due m. d’affitto arretrare.</i> » «f. Salario mensile che i clan danno alle famiglie degli affiliati che si trovano in carcere.»	TRECC			X				
		BBCA							
‘Ndrangheta									
Contesto	«[...] Ora in quella casa tutti i guagliuni erano diventati fratelli di sangue. Il fratello di sangue è qualcosa da cui non								

	<p>si torna più indietro. I destini si legano alle regole. Si muore o si vive a seconda della capacità di stare dentro quelle regole. La 'ndrangheta ha sempre contrapposto i fratelli di sangue ai fratelli di peccato, cioè il fratello che ti dà tua madre peccando con tuo padre al fratello che ti scegli, quello che non c'entra con la biologia, che non ti deriva da un utero, da uno spermatozoo. Quello che nasce dal sangue. [...]</p>								
Definición	<p>«s. f. [der. di <i>'ndrànghitu</i>, propr. «uomo valente», che risale a un gr. *ἀνδράγαθος, der. di ἀνδραγαθία «valore individuale, capacità personale»; secondo altre interpretazioni, sia <i>'ndrangheta</i> sia <i>'ndranghitu</i> sarebbero der. di un precedente <i>'ndranghitiari</i> «atteggiarsi a uomo valente», che risale al gr. ἀνδραγαθέω «agire da uomo valente, coraggioso»]. – Voce gergale calabrese, con cui viene indicata la «onorata società» della Calabria, analoga alla <i>mafia</i> siciliana e alla <i>camorra</i> napoletana. Gli appartenenti all'associazione, già detti <i>'ndrànghiti</i>, sono oggi indicati, con un derivato del nome collettivo, <i>'ndranghitisti</i> (o <i>'ndranghetisti</i>).»</p>	TRECC				X			
Omertà									
Contexto	<p>«[...] Nicolas lo ignorò: – Io battezzo questo locale come lo battezzarono i nostri tre vecchi. Se loro lo battezzarono con ferri e catene, io lo battezzo con ferri e catene –. Poi fece una pausa e rivolse gli occhi al soffitto. – Alzo gli occhi al cielo e vedo la stella polare. – E sollevò il mento scoprendosi il viso. Aveva iniziato a farsi crescere la barba, la prima barba fitta che gli concedeva la sua età. – Ed è battezzato il locale! Con parole di omertà è formata società.[...]»</p>								
Definición	<p>«s. f. [variante napol. di <i>umiltà</i>, dalla «società dell'umiltà», nome con cui fu anche indicata la camorra per il fatto che i suoi affiliati dovevano sottostare a un capo e a determinate leggi]. – In origine, la consuetudine vigente nella malavita meridionale (mafia, camorra), detta anche <i>legge del silenzio</i>, per cui si doveva mantenere il silenzio sul nome dell'autore di un delitto affinché questi non fosse colpito dalle leggi dello stato, ma soltanto dalla vendetta dell'offeso. Più genericam., nell'uso odierno, la solidarietà diretta a celare l'identità dell'autore di un reato e, con senso ancora più estens., quella solidarietà che, dettata da interessi pratici o di consorteria (oppure imposta da timore di rappresaglie), consiste nell'astenersi volutamente da accuse, denunce, testimonianze, o anche da qualsiasi giudizio nei confronti di</p>	TRECC		X					

	una determinata persona o situazione: <i>tutti sapevano, ma nessuno osò infrangere il muro dell'omertà.</i> »							
Onore								
Contesto	«[...] Renatino non abbassava gli occhi per vergogna, tuttavia se avesse potuto uscirsene da quella situazione con un gesto di sudditanza l'avrebbe fatto volentieri. Abbassare la testa, persino chinarsi in ginocchio. Erano in molti contro uno: le regole d'onore quando si deve vattere qualcuno non contano. "Vattere" in napoletano non è semplicemente traducibile con "picchiare". Come accade nelle lingue della carne vattere è un verbo che tracima dal suo significato. [...]»							
Definición	«s. m. [lat. <i>honor</i> (o <i>honor</i>) - <i>ōris</i>]. – [...] 2. In senso più soggettivo e unilaterale (con riferimento a ciò che sente e prova la persona stessa), il sentimento della propria dignità, la coscienza dell'alto valore morale che ha la buona reputazione, e di conseguenza il costante desiderio di non demeritarla, nel possesso di quelle qualità che procurano la stima altrui, come l'onestà, la lealtà, la rettitudine, la serietà e di quelle altre che a ciascuno impone il suo particolare stato: <i>è un uomo d'o., una donna d'o.</i> (al contr., <i>un uomo, una donna senza o.</i> , che non ha sentimento di dignità né timore di abbassarla nella considerazione altrui); <i>seguire la via dell'o.</i> ; <i>ha servito con fedeltà e o.</i> , formula dei congedi militari. In partic., con riferimento a donna, il pudore, la castità e, con riferimento a ragazza, nell'ambito di mentalità e concezioni tradizionali, la verginità: <i>insidiare l'o.</i> , <i>attendere all'o. di una ragazza, di una donna</i> ; <i>levare, togliere l'onore</i> . Talvolta anche, con sign. più attenuato, orgoglio, amor proprio: <i>il mio o. mi vieta di accettare le sue offerte</i> ; <i>per punto d'o.</i> , espressione (derivata dal fr. <i>point d'honneur</i>) equivalente in genere a <i>per puntiglio</i> ; e così, <i>ritenere un punto d'o.</i> , e più com. <i>farsi un punto d'o.</i> (<i>di ottenere uno scopo, di spuntarla</i> , e sim.), considerare come fatto essenziale per il proprio orgoglio. Nel linguaggio della malavita (e di qui passato anche nell'uso com.), <i>uomo d'o.</i> , l'affiliato alla camorra, alla mafia o ad altre associazioni a delinquere, cui esso è legato da un giuramento che lo impegna alla difesa dell'onore comune e alla osservanza di una stretta omertà. [...]»	TRECC	X					
Palo								
Contesto	«[...] Era inevitabile che prima o poi sarebbero stati beccati. Proprio sotto Natale c'era stata una retata. Era il turno di							

	Agostino. Nicolas stava arrivando in quel momento per dare il cambio e non si era accorto di niente. Il palo era stato fregato in velocità. I falchi avevano finto di fermare una macchina per controllarla e poi gli erano calati addosso mentre cercavano di far sparire il fumo. [...]							
Definición	«Chi ha il compito di sorvegliare proprietà e attività dei clan camorristici e di controllare i territori dello spaccio di droga per avvertire di eventuali interventi da parte della polizia.»	BBCA		X				
Paranza								
Contesto	«[...] C'erano molti tavoli, Nicolas andava a servire. Tutto era sotto controllo. C'era il tavolo di 'o White, Orso Ted, Chicchirichì, e di tutti i guaglioni della paranza di Copacabana che gestivano le piazze e che stavano imparando a gestire lo stadio. Erano molti e sempre strafatti. Avevano poco più dell'età di Nicolas e dei suoi. C'era il tavolo di Drago' e della sua famiglia. In quanto cugino della sposa se ne stava stravaccato a godersi la scena dei suoi amici indaffarati a servire. Giacca storta, come il suo naso da pugile, e nodo della cravatta allentato, bocciava ogni piatto e lo rimandava indietro, accampando motivazioni da chef stellato. [...]							
Definición	«s. f. [der. merid. di <i>paro</i>]. – 1. a. Imbarcazione da pesca costiera con un albero a vela latina, bompresso con un fiocco, prua tozza e poppa assai ampia, di stazza lorda fino a 25 t circa, ancora in uso negli anni '50 del Novecento nel Tirreno e, soprattutto, nell'Adriatico per la pesca a coppie (<i>in paranza</i>), in cui ciascuna paranza tirava un'ala di una rete a strascico. b. Per estens., motopeschereccio che operi in coppia con un altro. c. Rete da pesca da fondo a strascico, detta anche <i>sciabica</i> (v.), tirata da due piccole imbarcazioni o da paranze, usata soprattutto in acque poco profonde. d. Nel linguaggio di trattoria, <i>fritto di p.</i> , frittura mista di pesciolini e di piccoli molluschi che vengono pescati con le paranze. 2. fig. a. Nel gergo della camorra napoletana, gruppo o sezione di camorristi. b. A Roma, un tempo, compagnia di persone legate da amicizia, o associate in un'impresa, in un affare, in un'attività lavorativa. Nel gergo della malavita, gruppetto di truffatori o di ladri che operano insieme. ♦ Dim. paranzèlla (v.)»	TRECC		X				
		BBCA						

	«f. (nap.) Gruppo di cinque persone armate, appartenenti ad un clan di camorra, che si nasconde in case sicure e che viene chiamato solo allo scopo di uccidere.»							
Pentito								
Contesto	«[...] Drago' disse: – Denti', oggi ci stammo, domani nun ce stammo. T''o rriccuorde? Amico, nemico, vita, morte: è la stessa cosa. 'O sapimmo nuje, e lo sai pure tu. Accussi è. È 'n'attimo. È accussi che se campa, no? – Ma che cazzo ne sai di come se campa? Pentito! – La parola velenosa. L'unica da non pronunciare mai. Drago' cacciò la pistola e gliela mise in faccia. – Io tengo più onore di te, omm''e mmerda. Che staje c''a sora 'e 'nu bastardo, e chissà quante cose nostre hai fatto passà alla paranza dei Capelloni, e dici a me infame? Uscite fuori, tu e chesta zoccola, fuori da qua! [...]»							
Definición	«agg. e s. m. (f. -a) [part. pass. di <i>pentire</i>]. – Termine diffuso dal linguaggio giornalistico per indicare chi – dapprima con riferimento ad appartenenti a gruppi terroristici e in seguito anche ad appartenenti a gruppi della criminalità organizzata – si dichiara (presentandosi spontaneamente o, più spesso, quando sia già arrestato oppure sotto processo) disposto a collaborare con la giustizia, usufruendo, in caso di accertata e rilevante collaborazione, di riduzione di pena e di misure di protezione e assistenza: <i>un terrorista, un mafioso, un camorrista pentito; la confessione, le rivelazioni di un pentito, di alcuni pentiti.</i> » «m. Appartenente all'organizzazione criminale della camorra che si dichiara disposto a collaborare con la giustizia allo scopo di ottenere una riduzione della pena.»	TRECC	X					
		BBCA						
Pezzo								
Contesto	«[...] – Signo', questo è Biscottino, 'n'amico mio. Sta cacato sotto dopo che Roipnol ha fatto il pezzo d''o Mellone. Ha detto che ha paura che tutti quelli che faticano con la paranza del Maraja faranno la stessa fine. – Senza accorgersene aveva usato lo stesso tono che aveva usato Biscottino poco prima, e la voce metallica della Culona rispose: – E fa buono a tené paura. Picciri', venite avanti. [...]»							
Definición	«[da <i>pezza</i>] s. m. [...] 7. Qualunque arma di artiglieria: <i>p. da 75 mm, da 149 mm</i> – <i>P. base</i> , quello che effettua l'aggiustamento del tiro e ai cui dati di puntamento e di aggiustamento vengono riferiti i dati degli altri pezzi della							

	batteria – <i>p. real</i> , di grosso calibro, nelle artiglierie antiche – <i>p. traditore</i> , quello che nelle fortificazioni antiche si poneva nei fianchi rientranti del bastione, nascosto alla vista degli assalitori, così da agire di sorpresa su di essi.»	TRECC		X				
	«m. Omicidio.»	BBCA						
Piazza di spaccio								
Contesto	«[...] Alvaro ogni settimana li chiamava tutti e li pagava: chi più vendeva, più prendeva soldi. Riuscivano sempre a farsi la cresta con qualche imbroglio fuori dalla piazza di spaccio , spezzando qualche caccola o fregando qualche amico ricco o particolarmente scemo. Ma non a Forcella. Lì il prezzo era quello e la quantità era determinata. Nicolas faceva pochi turni perché vendeva alle feste e anche agli allievi di suo padre, ma aveva iniziato davvero a guadagnare bene solo con l'occupazione della sua scuola, il Liceo Artistico. [...]»							
Definición	«f. Zona nella quale vengono venduti gli stupefacenti.»	BBCA	X					
Picciotto								
Contesto	«[...] Nicolas gli chiese: – Di che cosa vai in cerca? E lui disse: – Della mia bonifica di giovane onorato. – Quanto pesa un picciotto ? – domandò Nicolas. – Quanto una piuma sparsa al vento! – rispose Dentino. Le battute le conosceva a memoria, e uscivano coi tempi giusti, con l'intonazione giusta. – E che rappresenta un picciotto? – Una sentinella di omertà che gira e rigira e quello che vede, sente e guadagna lo porta in società. Poi Nicolas prese un pezzo di pane [...]»							
Definición	s. m. [voce sicil., affine a <i>piccolo</i> ¹ , <i>piccino</i>]. – 1. In Sicilia, giovanotto (e, al femm. <i>picciotta</i> , ragazza). In partic., ciascuno dei componenti le bande siciliane che, nel 1860, presero parte alla battaglia di Calatafimi e alla presa di Palermo, unendosi ai Mille per cacciare dalla Sicilia i Borboni (in un primo tempo erano stati indicati dal comando garibaldino come «Cacciatori dell'Etna», poi prevalse la denominazione <i>picciotto</i> , di origine popolare). 2. Giovane appartenente a un'organizzazione mafiosa o camorristica (rappresenta il grado più basso nella gerarchia dell'organizzazione).»	TRECC					X	

Pizzo							
Contesto	«[...] Tu? – per un attimo Oscar sembrò tornare in sé, buttò giù lo spumante e fece per alzarsi, ma franò di nuovo sulla poltrona. Lanciò il bicchiere contro Nicolas ma sbagliò mira e centrò il 40 pollici appeso alla parete. – Io non voglio avere nulla a che fare con la camorra, io il pizzo non l’ho mai pagato, figurati se lo pago a voi mucкусиelli. E ora fammi il piacere di andartene! [...]»						
Definición	«s. m. [voce sicil., prob. forma accorciata di <i>capizzu</i> «capezza», passato a indicare il posto dove si colloca il letto, dove ci si corica, inteso come luogo dove si trova tranquillità e sicurezza]. – Tangente estorta dalle organizzazioni mafiose e camorristiche: <i>imporre, pretendere il p.: pagare il pizzo.</i> » «m. Forma di tangente estorta a negozianti e imprenditori dalle organizzazioni mafiose e camorristiche.»	TRECC					X
		BBCA					
Pungitura							
Contesto	«[...] Erano decenni che non si facevano questi rituali a Forcella. In realtà Forcella era stata sempre resistente ai riti di affiliazione perché nemica di Raffaele Cutolo, che negli anni ottanta li aveva introdotti a Napoli. A don Feliciano ’o Nobile una volta avevano proposto di entrare in Cosa Nostra – molti napoletani si alleavano ai siciliani e facevano il rito della pungitura , ossia pungere con un ago il polpastrello dell’indice, far cadere sangue sull’immagine di una madonna, poi bruciare il santino di carta nella mano.[...]» «f. Rituale di affiliazione alla camorra, consistente nel pungere con uno spillo il polpastrello destro dell’aspirante.»						
Definición	«f. Rituale di affiliazione alla camorra, consistente nel pungere con uno spillo il polpastrello destro dell’aspirante.»	BBCA			X		
Pusher							
Contesto	«[...] Prima degli spari senti il suono metallico dei tubi che ricevevano i proiettili di o’ White, che teneva la pistola come aveva visto fare nei film gangsta rap, in orizzontale. Bum. Bum. Bum. Tre volte, a casaccio, perché ultimamente si buttava dentro un sacco di morfina, dello stesso tipo che stava vendendo così bene attraverso i pusher che rispondevano a lui, e quindi a Copacabana. Con i soldi ci aveva comprato un appartamento per ’a Koala, sua sorella.						

	Ma morfina e precisione non vanno d'accordo, e così Aucelluzzo si stava salvando le penne anche questa volta. [...]							
Definición	« <i>ɸùšë</i> s. ingl. [propr. «colui che spinge, che fa conoscere», der. di <i>(to) push</i> «spingere, promuovere»] (pl. <i>pushers</i> <i>ɸùšëf</i>), usato in ital. al masch. e al femm. (e per lo più con pronuncia <i>ɸùšer</i>), gerg. – Spacciatore di droga.» «inv. (ingl.). 'spacciatore di droga; chi, all'interno del clan di camorra, ha il compito di vendere la droga.»	TRECC						X
Racket								
Contexto	«[...] Nicolas? Nicolas non volle nessuna percentuale dal racket che 'o White aveva imposto a Oscar. Meglio niente, che stare a stipendio di qualcuno. Aveva ottenuto accesso totale per lui e i suoi [...]							
Definición	« <i>ɸrà'kit</i> s. ingl. [forse voce onomatopeica] (pl. <i>rackets</i> <i>ɸrà'kits</i>), usato in ital. al masch. (e pronunciato comunem. <i>ɸràket</i>). – Organizzazione illegale che impone, con la violenza, le minacce e il ricatto, la propria protezione su determinati settori di attività, esigendo compensi notevoli e anche assumendo il controllo delle attività stesse: <i>il racket della prostituzione, delle case da gioco, delle scommesse, della collocazione della mano d'opera.</i> » «inv. (ingl) 'attività criminosa della camorra, consistente nell'imporre, con la violenza, controllo e estorsioni a attività commerciali, imprenditoriali e professionali.»	TRECC						X
Schiuma camorristica								
Contexto	«[...] Lavoravano per i Mocerino della Sanità, per i Pesacane del Cavone, a volte si spingevano sino a Torre Annunziata a dare una mano ai Vitiello. Il luogo in cui vendevano era diventato nomade. A volte era piazza Bellini, altre volte la stazione. Li chiamavano all'ultimo, il loro cellulare in mano a tutta la schiuma camorristica della zona. Nicolas si era stancato, aveva smesso a poco a poco di togliersi il fumo e stava più tempo a casa. Tutti quelli più grandi di loro facevano soldi anche se non valevano niente, gente che si era fatta sgamare, gente che entrava e usciva da Poggioreale: 'o White proponeva un lavoro scadente. [...]							
Definición	Schiuma «[dal longbob. <i>Skūm</i> . Con sovrapposizione di <i>spuma</i>] s. f. 2. (<i>fig.</i>) Feccia, rifiuto: <i>la s. della società.</i> »	ZINGA						

	Camorristico/a «agg. (pl. m. -ci) Proprio della camorra – Da camorrista»	ZINGA	X					
Soffiata								
Contesto	«[...] Alla fine la scelta era stata semplice: Alvaro si sarebbe preso la colpa. Copacabana costruì una soffiata , e i carabinieri trovarono nel basso tutto lo spaccio. Si prese anche la responsabilità di aver dato lui il fumo ai ragazzini. Quando Copacabana gli comunicò che si sarebbe fatto il carcere, rispose: – No! N'ata vota? E che spacimma –. Null'altro che questo. In cambio, avrebbe ricevuto un pagamento mensile di pochi spicci, mille euro. [...]»							
Definición	«f. Persona armata che, all'interno del clan di camorra, è addetta alla vigilanza e alla protezione degli affiliati del clan.» «s. f. [der. di <i>soffiare</i>]. – 1. Il soffiare una sola volta, in fretta: <i>da' una s. al fuoco</i> . 2. In senso fig., suggerimento, istigazione: <i>deve aver avuto la s. da qualcuno</i> ; delazione (soprattutto di chi fa la spia alla polizia). ♦ Dim. soffiatina.»	BBCA	X					
Spacciatore								
Contesto	«[...] Ma il puzzo di freni e la marmitta rovente iniziavano a lanciare segnali che bisognava ascoltare. Il puzzo di bruciato raggiunse Maraja quando finalmente si era aperto uno squarcio tra le nuvole, ma lui non se ne accorse perché aveva deciso di finirla con quell'inseguimento. Anche Aucelluzzo doveva essere stanco perché non si accorse che Nicolas era scomparso dai suoi specchietti. Lo spacciatore del Conocal spremeva la sua Vespa passando davanti alla Federico II, quando capì che Nicolas aveva fatto il giro dall'altra parte ed era sbucato da vico Sant'Aniello a Caponapoli.[...]»							
Definición	«s. m. (f. -trice) [der. di <i>spacciare</i>]. – Chi spaccia, chi mette in circolazione denaro falso, merce di provenienza illecita o il cui commercio è vietato dalla legge: <i>la legge punisce i fabbricatori e gli s. di biglietti falsi; s. di merce rubata, di stupefacenti</i> ; con uso assol., spacciatore di droga: <i>quel bar è un ritrovo di spacciatori.</i> »	TRECC	X					
Spinello								
Contesto	«[...] Teneva il motorino al centro della strada con una mano sul manubrio, mentre con l'altra tirava da uno spinello che gli aveva offerto 'o White prima che anche lui sparisse nella notte. Cosa sarebbe accaduto, adesso? Avrebbero continuato a spacciare? Per chi? Il profumo del mare entrava nelle							

	strade e per un momento Nicolas meditò di mollare tutto e andare a farsi un bagno da qualche parte. [...]»							
Definición	«s. m. [etimo incerto]. – Voce gergale, usata originariamente da carcerati per indicare la sigaretta fatta a mano con la cartina (o anche con carta qualsiasi) e poco tabacco. Nell'uso odierno, sigaretta confezionata artigianalmente con droga leggera, cioè con marijuana (o hascisc): <i>fumare, offrire uno s.; farsi uno s., fumarlo.</i> »	TRECC	X					
Tarantolato								
Contesto	«[...]’O White si era punto, chiaramente stava fatto di cocaina, che non faceva più passare dalle narici ma sempre più spesso dalle vene. Giocava a biliardino da solo contro altri due dei suoi, Chicchirichi e ’o Selvaggio. Saltava da una stecca all’altra, sembrava un tarantolato . Loquacissimo, ma attento a tutto, a ogni parola che poteva giungere per caso alle sue orecchie. E quel “Mo’ che facciamo?” di Nicolas lo aveva captato. [...]»							
Definición	«(o tarantato) agg. e s. m. (f. -a) [der. di <i>tarantola</i> , nel sign. 1]. – Di persona affetta da tarantismo; come sost.: <i>il ballo delle tarantolate.</i> » Tarantismo «s. m. [der. di <i>taranta</i> o <i>tarantola</i>]. – Accesso di isterismo caratterizzato dalla caduta del soggetto (per lo più una donna) in una condizione di crisi psichica attribuita, da antiche credenze e tradizioni popolari, diffuse spec. nell’Italia merid., al morso di una tarantola; per far tornare la tarantolata alla normalità si dà luogo a una cerimonia con musica, nel corso della quale la donna si abbandona a una danza sfrenata nella quale mima con movimenti convulsi, a terra e in piedi, la lotta con la tarantola e la sua uccisione.»	TRECC			X			
		TRECC						